

¡Proletarios de todos los países, uníos!

El Comunista

PARTIDO COMUNISTA INTERNACIONAL

FEBRERO 1994 N° 27 (Nueva Edición) Precio 150 ptas

LO QUE DISTINGUE A NUESTRO PARTIDO: la línea que va de Marx a Lenin, a la fundación de la Internacional Comunista y del Partido Comunista de Italia (Livorno, 1921); la lucha de la Izquierda Comunista contra la degeneración de la Internacional, contra la teoría del "socialismo en un solo país" y la contrarrevolución estalinista; el rechazo de los Frentes Populares y de los Bloques de la Resistencia; la dura obra de restauración de la doctrina y del órgano revolucionarios, en contacto con la clase obrera, fuera del politiquero personal y electoralesco.

SUMARIO

La burguesía descarga su crisis sobre el proletariado, pág. 1-2
Zapatistas: reformismo armado por elecciones..., pág. 1-20
Dos textos de nuestra corriente: Precisiones a Marxismo..., y El marxismo de los balbuciantes, pág. 6 y 8
La crisis de Seat Wolskwagen..., pág. 14

LA BURGUESÍA DESCARGA SU CRISIS SOBRE UN PROLETARIADO SIN ORGANIZACIONES DE CLASE Y A LA DESBANDADA

Decir que la economía capitalista española está en plena crisis de sobreproducción, solo sería constatar un hecho que abraza a todo el continente europeo y a Japón. Vamos a intentar mostrar la evolución de la crisis y su repercusión sobre las dos clases que componen la presente sociedad burguesa española.

Según un informe de la OCDE, en 1993, la inversión en España cayó un -8'4%, el consumo privado el -1'9%, la demanda interior el -3'4%, las importaciones el -3'2%, (continúa en la pág. 2)

Argentina: revuelta urbana en Santiago del Estero, pág. 16

Por el camino de siempre contra la diplomacia y el cretinismo parlamentario, pág. 17

El paro del 27 fué otro lavado de cara para las corporaciones sindicales, pág. 22

ZAPATISTAS

REFORMISMO ARMADO POR "ELECCIONES VERDADERAS" ¿Y LOS CAMPESINOS INDIGENAS?

Ríos de tinta inundan las páginas, de periodicos y revistas. Mares de palabras saltan al viento desde las radios y las televisiones de todo el mundo para atacar o justificar el surgimiento de un ejercito guerrillero en el estado mexicano de Chiapas. ¿Cuáles son las causas materiales? ¿Que se esconde detrás de la punta de ese ICEBERG guerrillero? ¿Que relaciones sociales se han roto en Chiapas? ¿Por qué estalla en Chiapas y no en el estado de Oaxaca, Guerrero, Hidalgo, etc., si las condiciones economico-sociales son parecidas e incluso peores?

Responder a estos interrogantes (y a otros muchos que irán surgiendo) con los pocos materiales de que disponemos no resultará nada fácil, pero vamos a intentar dar una explicación y una visión materialista que ayude a comprender estos acontecimientos.

(continúa en pag. 20)

(viene de la página 1)

la producción industrial el -3,5%, el PIB el -1%, con una tasa de paro del 22,7%, un déficit público del 7,5% del PIB, y una inflación oficial del 4,9% (no se contabilizan las repercusiones de la devaluación de la peseta, de las subidas del petróleo, gas..., todo lo que no dependa del estado burgués español). Esta es la fotografía de los grandes parámetros (macroeconomía la llaman los economistas y los políticos burgueses) del mercado español.

"La construcción de viviendas cayó un 10% en el primer semestre de 1993" (El País, 13-12-93). Las ventas de electrodomésticos descendieron el 14%. "La proporción de cobros fallidos a los distribuidores se ha triplicado" (5 Días, 8-1-94). ¿Cuánto han aumentado los cobros fallidos para los distribuidores? Los fabricantes no esperan a cobrarle a los que no pagan, continúan agudizando la guerra de precios, mientras que descargan su crisis sobre los trabajadores asalariados de sus fábricas: "han recortado unos 600 de los 5.000 empleos directos" (Idem.)

La quiebra de la PSV (Promoción social de viviendas), empresa cooperativa propiedad de UGT (Unión General de Trabajadores), con un desfaldo de unos 150.000-200.000 millones de pesetas a unos 40.000 cooperativistas en todo el estado, refleja la putrefacción de la sociedad capitalista y su repercusión en las corporaciones sindicales, autoproclamadas sindicatos de servicios y pilares fundamentales del régimen burgués. Pilares fundamentales, porque hasta se permiten la potestad de presentar un proyecto de ley de autorregulación de la huelga, habiendo sido discutido y aprobado por el parlamento y el senado, estando a falta de su ratificación definitiva por el parlamento. Ratificación que no corre prisa, ya que esta ley de autorregulación de la huelga, como casi todas las leyes burguesas, recoge unos hábitos y unas relaciones laborales que se están practicando desde hace muchos años. Con mayor o menor dificultad para controlar y someter a esa dinámica a los trabajadores, esta práctica de autorregulación data de 1977, es hija y hermana del régimen parlamentario.

El desfaldo de la PSV es la tumba de los llamados sindicatos de servicios: es decir, de sindicatos que montan variedad de empresas para participar en los negocios con los capitalistas o haciéndoles la competencia, como modo de enriquecimiento de los altos cargos sindicales, y como modo de mantener a un ejército de burócratas a los que puedan movilizar contra los trabajadores en caso de necesidad, y aparentando que mantienen una cierta independencia económica del estado burgués, mientras que trenzan sus relaciones y dependencias en los negocios comunes con los demás empresarios y con las instituciones del estado de las que dependen las empresas de los sindicatos.

Cuando miles de trabajadores-cooperativistas gritan: "¡Ladrones, ladrones, ladrones!" ante las sedes centrales de UGT, están plasmando en la vida real la muerte de estos sindicatos-empresas capitalistas y la necesidad de ir preparando el camino para un Sindicato de clase. La salida para el desfaldo de PSV guarda una relación con la intervención de Banesto.

Banesto como espejito del crac financiero.

La crisis de Banesto (Banco Español de Crédito) era algo tan esperado, y tanto tiempo esperada, que le ha permitido a la burguesía prepararse concienzudamente para afrontar el problema. Desde 1986 se está hablando de los graves problemas financieros de Banesto. En junio de 1992 se daba por hecha la destitución del consejo de administración y la intervención de Banesto por el Banco de España. Cosa que tuvo lugar el 28-12-1993.

Y a pesar de todas las declaraciones tranquilizadoras de todo tipo de personajes garantizando el dinero depositado a los clientes del banco, al día siguiente, 29 de diciembre, "el dinero se agotó en la mayoría de las sucursales, aunque sin provocar conflictos" (El País, 30-12-93). El interrogante salta a la vista: ¿Qué sucederá cuando este tipo de crisis salte de golpe a la escena de la historia, afectando a varios bancos a la vez? En un sistema de intercambios basado en la confianza mutua, en el que el dinero tiene valor porque todavía circula, cuando esa CONFIANZA, pilar fundamental del equilibrio de la sociedad capitalista, se rompa, el CAOS general será su divisa: cada individuo intentará correr más, llegar antes, pisarle la cabeza a los que estén delante para salvar su dinero, sus ahorros, etc, pegarse un tiro, arrojar al vacío desde un decimoquinto piso, sufrir un infarto mortal... ¡Esto es lo que sucedió en 1929 y en 1987 en menor escala, tras la crisis de la Bolsa de Nueva York!

Veamos algunas opiniones de los órganos de prensa del capital internacional sobre la quiebra controlada del Banco Español de Crédito: "sus competidores bancarios también le consideraban [a Mario Conde] un advenedizo" (Financial Times). "Se le ha visto como un arribista" (The Times). "El Banco de España rescata a Banesto" (The Independent). "Conde ha sido un gran especulador, pero un terrible banquero" (Newsweek. 10-1-94).

"En septiembre Banesto tenía prestados por otros bancos y cajas unos 1,5 billones de pesetas, mientras que su posición prestadora ascendía a un billón (5 Días, 30-12-1993). A esta diferencia se le conoce un agujero de 500.000 millones de pesetas que, al final superará el billón de pesetas. De hecho ya reconocen un agujero de 700.000 millones.

Se acusa al grupo de Mario Conde de "gestión aventurera entre 1988 y 1993". De haberse apropiado

una parte de los activos del banco, de haberse beneficiado de acuerdos secretos con el banco yanqui J.P. Morgan, etc; pero ¿no es eso lo que hacen todos los banqueros? El que el dinero o el capital lo posean unos individuos u otros no altera al sistema, al modo de producción, y esto al proletariado no debe importarle un pimiento, ya que la burguesía descarga todo tipo de responsabilidades sobre héroes o villanos, con el objetivo último de proteger y salvaguardar de las iras de la población al verdadero responsable: EL SISTEMA CAPITALISTA.

Banesto solo es la punta de un inmenso iceberg que entrelaza la economía mundial, economía que basa su funcionamiento en la CONFIANZA DEL PAGARÉ, cuando esta confianza se quiebre tendremos el crack financiero.

La morosidad al 31-12-1993 "se elevaba a 1,57 billones de pesetas, lo que supone el 7,14% en la banca privada" (5 Días, 14-1-1994), y a 1,04 billones en las Cajas de Ahorros, el 7,42% en los ratios morosidad-inversión, con incrementos de 135.000 millones de morosidad en la banca (557.000 millones en 1992), y de 212.000 millones más (248.000 millones en 1992) en las Cajas. La banca española cuenta aún con un paraíso, con un coto de caza muy cerrado a la competencia extranjera, lo que le permite la mayor rentabilidad de toda la Unión Europea: la Rentabilidad sobre Recursos Propios (ROE) de la banca europea en porcentaje es como sigue: España el 25,4%; Italia el 16%; Holanda el 14,4%; Francia el 13,7%; Alemania el 12,2% y Reino Unido el 12,1 por ciento. ¿Qué sucederá cuando el ROE español caiga al nivel del 12-13 por ciento? A lo mejor volvemos a escuchar a los gobernadores de los bancos centrales europeos que la situación de los Banestos de turno implica "un gravísimo riesgo para el correcto funcionamiento del sistema financiero europeo" (El País 9-1-1994). ¡Así sea!

¿Cómo defiende sus intereses la burguesía española?

La burguesía española se defiende atacando una y otra vez a la clase obrera. En dos años ha liquidado 800.000 puestos de trabajo en la industria, la construcción y la agricultura, o sea en los sectores productivos de la economía (5 Días 7-1-1994):

■ EMPLEO EN SECTORES

	Agrario	Industria	Construcción	Servicios
1989	1.597,9	2.898,9	1.193,9	6.624,5
1990	1.485,5	2.873,1	1.229,4	6.594,5
1991	1.345,1	2.890,2	1.273,5	7.100,7
1992	1.252,7	2.804,2	1.196,3	7.113,0

1993 I Trim.	1.220,2	2.583,2	1.124,0	6.954,3
1993 II Trim.	1.211,5	2.556,9	1.100,5	6.998,5
1993 III Trim.	1.177,9	2.534,2	1.083,8	7.076,4

En miles de personas. Fuente: EPA

■ EVOLUCIÓN ASALARIADOS

	Sector público	Sector privado
1989	1.999,7	6.879,8
1990	2.106,2	7.163,3
1991	2.148,9	7.223,9
1992	2.166,6	6.909,7
1993 I Trim.	2.183,0	6.607,9
1993 II Trim.	2.120,0	6.579,8
1993 III Trim.	2.126,1	6.584,1

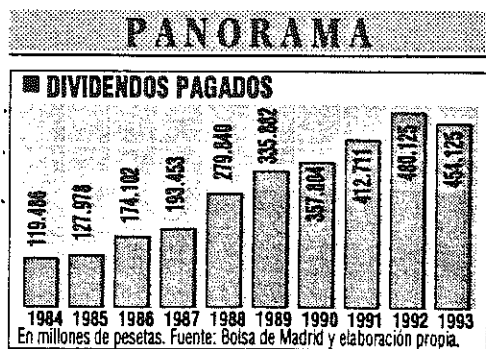
En miles de personas. Fuente: EPA

El sector industrial ha eliminado 443.900 (el 15%) puestos de trabajo, desde 1990. La construcción 184.200 (14%) desde 1991. Y la agricultura 167.100 (12,4%) puestos de trabajo menos que 2 años antes. Esto sucedía ya en 1991 y 1992 cuando aún se hablaba de "boom económico". Veamos algunos ejemplos significativos:

En las minas de carbón de la provincia de León "se ha producido un descenso de 445 puestos de trabajo, situándose en la actualidad en 8.130 empleos". "La producción de hulla se incrementó en un 30%, mientras que la de antracita bajó casi nueve puntos". En Asturias con una reducción de plantilla de alrededor del 33% en 1993, "la producción de carbón alcanzó la cifra de 5,9 millones de toneladas, aproximadamente 100.000 toneladas menos que en el año anterior" (5 Días, 10-1-1994). Al generalizar estas medidas las empresas compensan sus beneficios.

"Las empresas han realizado una rápida e intensa reducción de plantillas a partir del segundo semestre de 1992, que les ha permitido compensar el mayor crecimiento de producción y mantener su excedente bruto" (Director de estudios del Banco de España, El País, 30-11-1993). De este modo, reduciendo las plantillas de trabajadores, y devaluando la peseta han conseguido que "la competitividad mejore un 15,5% en un año y un 9,6% hasta julio" (5 Días, 18-10-1993).

Beneficios y dividendos en cifras:
(5 Días 7-1-1994)



Cae el dividendo de las sociedades cotizadas, tras diez años de crecimiento

Las sociedades cotizadas en Bolsa repartieron unos dividendos de 454.000 millones de pesetas en 1993, un 5,4 menos que en 1992. Tras 10 años de crecimiento se ha producido una leve caída del reparto de dividendos. De los 119.000 millones de 1984, pasaron a 193.000 de 1987, a los 357.000 millones de 1990, y al máximo de 480.000 millones de 1992. El crecimiento de los dividendos, a pesar de las crisis de la bolsa hasta 1992, a pesar de la caída de las cotizaciones ha sido de más del 300 por ciento.

Con la bajada de los tipos de interés de referencia del 13-14% al 9,2%, subió la compra-venta de acciones en la bolsa hasta 6 billones de pesetas en 1993, haciendo subir también el índice general de los títulos: "La Bolsa española, con una ganancia del 50%, consiguió entrar el pasado año, en el grupo de los mercados más rentables del mundo" (5 Días, 10-1-1994).

En los primeros 9 meses (enero-septiembre) de 1993, las 420 sociedades que cotizan en bolsa obtuvieron unos beneficios de 1,095 billones de pesetas, frente a 1,135 billones en el mismo periodo de tiempo de 1992, con una caída del 3,5 por ciento. Estas 420 empresas redujeron 33.248 puestos de trabajo, habiendo pasado de 743.069 a 709.821 entre enero y septiembre. "El conjunto de la banca cierra 1993 con un beneficio de unos 600.000 millones de pesetas" (El País, 2-1-1994).

Como se puede observar, la situación global de la burguesía no es aún desesperada, pero ella no espera a que lo sea, y para imponer la defensa de sus intereses modifica las leyes que regulan las relaciones laborales, con el objetivo de abaratar los costes del trabajo o la mercancía fuerza de trabajo. Movilidad de plantillas, reducción de las indemnizaciones por

despido, reducción del subsidio de paro, contratos eventuales y contratos de aprendizaje para jóvenes no cualificados de hasta 25-28 años es un modo más directo para abaratar los costes del trabajo y su repercusión en los costes de producción de las mercancías.

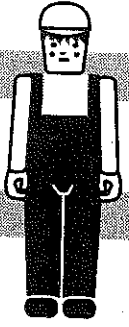
El contrato de aprendizaje

Como se muestra en las tres tablas siguientes, el llamado "contrato de aprendizaje" le permite a las empresas ocupar desde el 4% de la plantilla para las de más de 500 trabajadores, hasta el 33% de la plantilla para las de hasta 6 trabajadores. Es otro modo más de abaratar la mercancía fuerza de trabajo, y en especial a las empresas de hasta 250 trabajadores, que podrían contratar bajo esta modalidad hasta el 8% de la plantilla.

Si los aprendices son de 16 años, cobrarán 23.008 ptas. al mes el primer año y 29.582 el tercer año. Si es mayor de 18 años, el "aprendiz" cobrará 34.825 al mes el primer año y 44.775 el tercer año. La cuota patronal a la Seguridad social es de 3.500 ptas. mensuales para los "aprendices" menores o mayores de 18 años. La parte nueva de esta ley es que los aprendices pueden tener entre 18 y 25 años, de hecho, bajo otras denominaciones de contratos de trabajo de fomento de empleo para jóvenes, de contratos en práctica, etc., ya están funcionando desde hace años. Con este nuevo contrato para jóvenes solo se recogen varias modalidades ya existentes, se profundiza otro pasito y se les da carta de ley a bombo y platillo.

(5 Días 11-12-1993)

MÁXIMO DE CONTRATOS DE APRENDIZAJE PERMITIDOS	
Hasta 5 trabajadores	1 aprendiz
De 6 a 10 trabajadores	2 aprendices
De 11 a 25 trabajadores	3 aprendices
De 26 a 50 trabajadores	5 aprendices
De 51 a 100 trabajadores	8 aprendices
De 101 a 250 trabajadores	10 aprendices y como máximo el 8% de la plantilla
De 250 a 500 trabajadores	20 aprendices y como máximo el 6% de la plantilla
Más de 500 trabajadores	30 aprendices y como máximo el 4% de la plantilla



(5 Días 11-12-1993)

SALARIO Y COSTE MENSUAL DE UN APRENDIZ		
	Salario	Coste
Menos de 18 años		
Primer año	23.008	26.788
Segundo año	26.295	30.075
Tercer año	29.582	33.362
18 años o más		
Primer año	34.825	38.605
Segundo año	39.800	43.580
Tercer año	44.775	48.555

(El País 11-12-1993)

Las cuotas mensuales a la Seguridad Social son las siguientes:	
Cuota patronal	
Contingencias comunes	2.750
Contingencias profesionales	480
FOGASA	270
Total	3.500
Cuota obrera	
Contingencias comunes	550

La función de los proletarios es la de organizarse para luchar para que se cumpla la vieja consigna de : "a igual trabajo, igual salario". Ya que un trabajador de 18-20-25 años contratado como aprendiz hará el mismo trabajo que otro trabajador de la misma edad o de mayor edad sin ese tipo de contrato. Lo que se persigue por boca del portavoz oficial de la burguesía es: "Reducciones de los costes indirectos del trabajo, sobre todo el menos cualificado" (Felipe Gonzalez, 5 Días, 13-12-93).

Desde un punto de vista más general, otros lo explican mucho mejor y sin pelos en la lengua: "Para introducir en el mercado de trabajo a los que carecen de él es necesario y suficiente que los más pobres se empobrezcan". (...): es imperativo introducir reformas audaces y tener el valor de poner fin a los privilegios excesivos de los más desheredados" (Le Nouvel Observateur, 18-8-93). Se comenta solo. Aunque los ministros o ex-ministros del PSOE le ponen la guinda a la tarta: "Es necesario un proceso de moralización global, el concepto de vago se ha perdido, no existe ya" (Albero, ministro de agricultura, 5 Días, 20-9-93). Y en esta línea, Solchaga remachaba: "El Estado no está para pagar a los vagos" (El País, 3-10-93), ¿Cuándo ha trabajado un ministro burgués? ¿cuándo ha producido algo útil, que no sean leyes y decretos para oprimir y explotar a la clases trabajadoras?

Los cambios de la legislación laboral no se van a limitar a los trabajadores de las empresas

privadas, o que funcionen como tales. También van a afectar a los funcionarios con la introducción de la reforma de las llamadas administraciones públicas. Saavedra, ministro de este ramo explica la filosofía del gobierno para los funcionarios: "Modernizar la Administración requiere menos burocracia laboral". Sin que la "Administración pública sea igual a empresa y funcionarios igual a trabajadores, la modernización no es posible" (5 Días, 29-11-93) ¡Que se preparen los funcionarios para luchar o para regalar sus mejores relaciones laborales!.

Todas estas medidas se justifican con la promesa propagandística de que así se crearán abundantes empleos. "España no creará empleo hasta 1997", "el paro aumentará hasta 1997 a la vista de las débiles tasas de crecimiento que se esperan" (El País, 29-9-93). Y "el gobierno prevé que la aplicación de la reforma laboral provoque un aumento del paro a corto plazo" (El País, 10-12-93). Esta amenaza deberán añadirla al bloqueo de los aumentos de sueldos para los funcionarios en 1994, tras el 1,8% del aumento en 1993.

Pero todo el bloqueo salarial le parece poco a la burguesía y a su gobierno. Les parece poco el no recoger en el Índice de Precios al Consumo (IPC) las subidas de los productos de primera necesidad derivadas de la devaluación de la peseta en un 30% desde septiembre de 1992 hasta diciembre de 1993. Y a este 15-20% de pérdida de poder adquisitivo para en torno a un 70% de pensionistas y trabajadores, al no recogerlo en el IPC por los acuerdos establecidos con los sindicatos del régimen, se propone añadir otro pellizco de poder adquisitivo: "El gobierno mantiene que es necesario reducir los salarios en cinco puntos en los próximos tres años" (El País, 2-1-94).

Frente a estas descargas de la artillería pesada de la burguesía sobre el proletariado nos encontramos con la convocatoria de un paro de 24 horas para el 27 de enero, convocatoria hecha con 50 días de antelación, con el siguiente espíritu de las corporaciones sindicales: Nicolás Redondo-UGT: huelga para no caer "en un suicidio colectivo"; "huelga amplia y civilizada. La convocamos de forma obligada y sin ninguna alegría" (El País, 18-12-93). Es decir, convocan el paro para dificultar y retrasar en todo lo posible el surgimiento de un sindicato de clase, verdaderamente autónomo de la patronal y del estado burgués.

Cerramos este artículo con las consignas con la que Marx cerró el texto *La miseria de la filosofía* (1847) y *Salario, precio y ganancia* (1865):

"Luchar o morir; la lucha sangrienta o la nada. Es el dilema inexorable", "como palanca para la emancipación final de la clase obrera; es decir, para la abolición definitiva del sistema del trabajo asalariado".

DOS TEXTOS DE NUESTRA CORRIENTE

PRECISACIONES A MARXISMO Y

MISERIA Y OFENSIVAS PATRONALES

PRESENTACION:

En estos dos artículos, "Marxismo y Miseria" (El Comunista, nº 25), y "Ofensivas Patronales" (El Co., nº 26) se sintetizan magistralmente los momentos de crisis de sobreproducción para los trabajadores, para el conjunto de la clase, incluyendo al ejército industrial de reserva, a los NO OCUPADOS, pero imposibilitados para salir de la clase proletaria. Mostrando que la poca y piojosa ayuda que reciben los parados tanto del reformismo legalitario como de la caridad de los señoritos, procede de la fuente del trabajo productivo, o sea del esfuerzo de la mayoría obrera que sigue trabajando cuyo producto se apropia la clase burguesa. Y cuyo salario global, o masa salarial global, deber repartirse entre todos los proletarios: OCUPADOS Y DESOCUPADOS. Y no sólo entre los activos.

El trabajo a tiempo parcial, los contratos eventuales, los contratos de aprendizaje... son el reflejo de esta tendencia del capitalismo: facilitar la ampliación del ejército de reserva de mano de obra en momentos de crisis. Haciendo depender a este ejército de reserva de familiares, amigos, etc. ¡En última instancia, siempre de la clase obrera ocupada! Pero cuanto mas se amplía este ejército de reserva en el sistema de la esclavitud asalariada, más se acerca, objetivamente, la caída de la burguesía, y más necesario e inevitable se hace el triunfo del proletariado en el plano histórico.

En el texto "El Marxismo de los Balbucentes" se remachan los clavos de la necesidad de la constante desinfección de las influencias oportunistas o directamente burguesas de los revisores, actualizadores, contempladores, e innovadores. No se trata de dedicarse a buscar el nombre del individuo sino de individualizar el virus y aplicarle el antibiótico de la continuidad de la línea, de la fidelidad a los principios, no moviendonos a bandazos cada semana en una dirección contrapuesta con la metafísica de un simplismo infantil del "SI SEÑOR" y del "MANDE USTED", sin remasticar y contrastar novecientas noventa y nueve veces sobre mil las órdenes y las contraórdenes con lo que dicen nuestros textos y con lo que decíamos ayer.

Enseñanza frente a la escuela política estalinista: el capitalismo habrá caído cuando ya no existan mercancías y valores de cambio, o sea cuando ya no existan ni la transmisión mercantil de los objetos de consumo, ni la moneda circulante. Es decir, toda economía mercantil es capitalista, donde hay trabajo asalariado, hay capital; y donde hay capital, hay trabajo asalariado. El fetiche de la

mercancía se desvela y se destruye, destruyendo las relaciones mercantiles que basamentan las relaciones sociales entre clase burguesa y clase proletaria. Es decir, destruyendo el capitalismo y sus categorías económicas fundamentales u orgánicas.

PRECISACIONES A MARXISMO...

El pasaje de Marx sobre la ley general de la acumulación, citando sendos artículos precedentes (Battaglia Comunista nº 37 y 39) de la traducción italiana, edi. ¡Avanti!, capítulo XXIII, es necesario exponerlo en una edición fiel al original alemán.

"Cuanto mayor es la riqueza social, o sea, el capital funcionante, la extensión y energía de su acrecentamiento, cómo también el número absoluto de proletarios y la fuerza productiva de su trabajo, tanto más crece la sobrepoblación relativa, o sea, el ejército industrial de reserva. Estas mismas causas desarrollan tanto la fuerza de trabajo disponible como la fuerza de expansión del capital. La grandeza proporcional del ejército industrial de reserva, crece así con el crecimiento de la riqueza. Pero cuanto más grande es la reserva en relación al ejército activo del trabajo, tanto más crece la sobrepoblación parada, cuya miseria está en relación inversa a su tormento de trabajo (Arbeitsqual: el traductor italiano dice esfuerzo de trabajo y lo hace todo incomprendible, omitiendo lo contrario, umgekehrten). Y finalmente, cuanto más amplio es este extracto de pobres andrajosos (Lazarusschicht) de la clase obrera y el ejército industrial de reserva, tanto más grande es el pauperismo oficial, burocráticamente reconocido. Esta es la ley absoluta general de la acumulación capitalista".

El original viene en cursivas de Marx, el cual añade: "Tal ley, como todas las demás, viene modificada en sus efectos por múltiples circunstancias, cuyo análisis no se afronta en este lugar".

Se está haciendo referencia al estudio del fenómeno en su complejidad desarrollado en el II, III y IV volúmenes, incompletos de la obra de Marx, que ha dado lugar a las grandes polémicas sobre la acumulación de Hilferding, Kautsky, Luxemburg, Bujarin y otros.

La aplicación de una ley simple al campo más completo de los fenómenos reales, habitual en la ciencia y en el estudio de las modificaciones efectivas, no debe confundirse con el abandono o modificación de la ley general. Así, por ejemplo, los cálculos de las recíprocas perturbaciones de las órbitas en el sistema solar no contradicen las leyes de Kepler-Newton sobre el movimiento de los planetas, además de la que existe entre cada uno y la masa del Sol dominante.

Al igual que el astro central y un planeta

no estarán nunca solos, tampoco estarán nunca solas la clase capitalista y la clase obrera industrial en la sociedad real..

En este mismo capítulo, entre tanto, Marx pone de relieve la existencia de clases rurales a efectos de la relación, entre la difusión del capitalismo y la composición de la clase obrera.

De modo que consideramos importante subrayar que Marx de ningún modo estudió un ambiente donde sólo existiesen capitalistas y asalariados. Tal ambiente es absurdo, lo han supuesto y estudiado en el vacío desde Proudhon en adelante sindicalistas de todo tipo y recientes defensores de los "consejos de empresa".

La primera y más simple (y a continuación siempre válida) ley del marxismo tiene en cuenta estos elementos: la clase capitalista; los trabajadores empleados y asalariados; trabajadores NO OCUPADOS, pero imposibilitados para salir de la clase proletaria.

Marx expone todo el juego de las cantidades estudiadas con su prosa de incomparable rigor, convencido de hacer comprensible la teoría a los obreros, más que si hubiera adoptado un aparato matemático.

Rosa Luxemburgo discute con deducciones numéricas sobre la relación de la producción entre capitalistas y obreros. Bujarin adopta fórmulas algebraicas. En un lugar que no es este, el problema será objeto de otros estudios; aquí hacemos la modesta observación de que el cálculo debe tener en cuenta a la sobrepoblación relativa, que al mismo tiempo es proletaria, que vive, y que si vive, consume productos que se contabilizan (aunque procedan de formas bajas y anormales de trabajo), de la venta de enseres comprados en momentos de ocupación, de la solidaridad de los no poseedores, y finalmente de las medidas igualmente piosas de la caridad de los señoritos y del reformismo legalitario. Quien paga siempre es el esfuerzo de la minoría obrera que trabaja, a través del complejo sistema de la moderna economía privada, asociada y pública.

Por lo demás, el manifiesto ya había dicho que uno de los signos por los que la burguesía debe morir es aquel en que ya "no es capaz de dominar, porque no es capaz de asegurar a su esclavo la existencia, ni siquiera dentro del marco de la esclavitud, porque se ve obligada a dejarle caer hasta el punto de tener que mantenerle, en lugar de ser mantenida por él". Aunque existan las distintas instituciones como tubo de escape, de tipo Cáritas, nueva Arras, "la caída de la burguesía y el triunfo del proletariado son igualmente inevitables".

Retomamos la descripción de los estratos de la población trabajadora que Marx antepone a su ley general, después de haber preguntado: ¿Cuál es el efecto producido por el movimiento de la acumulación capitalista sobre la suerte de la clase asalariada?".

Los puntos básicos de este tratado son simples.

El acrecentamiento del capital social o acumulación (aparte de la reducción del número de los capitalistas y de las empresas y el acelerado aumento de la importancia económica de cada una: concentración, centralización, como primera parte del capítulo) en general determina con el progreso técnico una menor proporción de capital variable respecto al capital total.

Sin embargo, en general, la masa del capital variable continua aumentando.

En fase ascendente, de expansión y de prosperidad:

- 1) aumenta el número de asalariados ocupados por la industria;
- 2) aumentanta tambien la tasa de los salarios;
- 3) tambien aumenta la productividad en el trabajo.

En fase descendente, de contracción, de crisis alterna:

- 1) aumenta, pero demasiado lentamente, o queda estático el capital total para salarios;
- 2) continua creciendo el número de proletarios;
- 3) disminuye el de los obreros ocupados;
- 4) se forma y se amplía el exceso relativo de población obrera o ejército de reserva.

Por consiguiente, Marx divide toda la población proletaria, la clase proletaria, en estos estratos:

1. Ejército industrial activo, obreros ocupados.

2. Sobrepoblación fluctuante, obreros que entran y salen de las fábricas por la evolución de la técnica y la distinta división del trabajo que ocasiona.

3. Sobrepoblación latente, u obreros industriales que vienen cuando hace falta de la agricultura, no pudiendo vivir mas que con muchísimas dificultades en los márgenes de la economía agrícola.

4. Sobrepoblación parada que sólo en raros momentos es llamada a la gran industria, trtrabajo a domicilio, obreros de actividades marginales con muy escaso salario...

5. Pauperismo oficial:

- a) Desocupados crónicos, aunque aptos para el trabajo.
- b) Huérfanos o hijos de pobres.
- c) Inválidos e inhábiles para el trabajo, viuda, etc.

6. Fuera de la clase obrera y en el llamado "lumpen proletariado", delincuentes, prostitutas y mala vida.

Surgido y en crecimiento el capitalismo, toda esta masa pierde, por los efectos de los procesos expropiativos de la ecumulación primitiva toda posibilidad de vivir que no sea el salario.

Pero entre tanto sólo una afortunada minoría recibe salario. El resto vive como puede. Las leyes de población de los economistas

burgueses son ilusorias, la realidad es que los estratos verdaderamente fluctuantes, cuanto menos trabajen peor viven, mas prolificos son como "ciertas especies animales débiles y continuamente perseguidas".

Con este reclamo fundamental, premisa fundamental para todo análisis posterior sobre la acumulación, queda claro el pasaje de Marx sobre la LEY ABSOLUTA.

Queda claro que el ANTAGONISMO descubierto por Marx no está en el campo de la empresa burguesa, y no es antagonismo entre la mercancía del obrero y la altura del beneficio del patrón.

Es antagonismo en el campo de la sociedad, entre las clases, la burguesa, que se restringe, y la proletaria que se dilata.

En los cálculos sobre la relación de la plusvalía entre consumo personal de los patronos, destino para nuevas inversiones en instalaciones fijas, materias primas, y dedicación a nuevos salarios, es necesario poner atención a esto: no dividir la masa salarial por el número total de obreros ocupados, sino por el número TOTAL DE LOS PROLETARIOS.

En el primer caso se ve subir el porcentaje del salario y se alaba al capitalismo civil y progresivo.

En el segundo, se ve crecer el hambre y la miseria de la sobrepoblación y agigantarse el antagonismo de Marx, premisa de la revolución social.

La ley obtiene plena claridad. Mayor acumulación menor número de burgueses; mayor acumulación mayor número de obreros y aún mayor número de proletarios semioocupados y desocupados y de peso muerto de sobrepoblación sin recursos. Mayor acumulación más riqueza burguesa, más miseria proletaria.

El falso marxismo se compendia en la tesis de que el trabajador puede conquistar posiciones útiles:

a) En el estado político con la democracia liberal.

b) En la empresa económica con aumentos de salarios y reivindicaciones sindicales.

Y esto paralelamente al aumento de la acumulación del capital. El falso marxismo corteja la doctrina de que la aumentada producción es aumento de la riqueza social a repartir entre "todos". Ha traicionado totalmente la ley básica del marxismo.

Por una parte, surge de ésta clarificación el estudio teórico económico de la modernísima acumulación, por otra una conclusión sobre la estrategia de la lucha de clase. Por lo tanto con los datos de la historia, y recogidos por ésta, se puede demostrar esto:

En el centro del falso marxismo y el vértice de la traición está la teoría de la "ofensiva" patronal burguesa capitalista, ya sea pintada en el campo del estado o de la empresa, y su puerca hija, la práctica del "bloque" y del "frente unico".

EL MARXISMO DE LOS BALBUCEANTES

La desinfección a la que dedicamos el noventa por ciento de nuestro pobre trabajo no se completará mas que en un largo devenir y continuará mucho despues de nosotros: es la que combate la epidemia de todos los lugares y de todos los tiempos (en todas partes y siempre peligrosa) de los revisores, actualizadores, contempladores e innovadores.

Es inútil y dañino especificar o personalizar, y buscar en la lejanía o en la vecindad al lanzador de las bombas bacteriológicas; se trata de individualizar el virus y aplicarle el antibiótico, que tozudamente distinguimos en la continuidad de la línea, en la fidelidad a los principios, en el preferir novecientas noventa y nueve veces sobre mil la remasticación catequista a la aventura del nuevo descubrimiento científico que requiere alas de aguilá, y al que se siente llamado por el destino todo mosquito.

Inquietense pues los voladores enfurecidos, a los que devolvemos frigidamente y poco a poco a la modesta altitud a la que nos está permitido elevarnos, a nosotros que nos está prohibido todo heroísmo y todo romance, que nos atenemos a la ironía en lugar del lirismo y de vez en cuando nos vemos obligados a hacer volver hacia atras a los más fogosos: ¡No seais mezquinos!

Por tanto, mientras demasiados tienen el histerismo del calculo sublime, nosotros lo catalogamos a la altura del ábaco, y verificamos si saben contar con la punta de los dedos.

¡Ay! si aquellos que creen poder ser, como hoy se dice, los portavoces del movimiento proletario de clase, y se ilusionan creyendo expresar la teoría revolucionaria, y no han digerido y asimilado todavía el momento crucial en el que nuestra doctrina abandonó aquellas tradiciones.

¡Ay! para todos, pero sobre todo para los grupos que quieren colocarse en la extrema izquierda del movimiento, y personificar la batalla contra las degeneraciones. Ha sido demasiado fácil, las miles de veces, para los oportunistas y para los colaboradores con la clase enemiga, el difamar a la "izquierda" con la acusación de iluminismo, de sectarismo, de extremismo formal, de incomprensión de la plena dialectica del marxismo.

La respuesta y la defensa de la izquierda internacional consistió y consiste en demostrar que el repudio de concesiones, transacciones y maniobras no emana de una recaída en la mística y en la metafísica de un simplismo infantil que, como las viejas creencias religiosas abra todas las puertas con la llave de una sola antitesis entre dos principios opuestos.

Bien y mal; bien para nosotros equivale a proletariado, mal a capitalismo: en toda época, en todo lugar, no sirve otra brújula; el capitalismo, mal absoluto, es siempre él (siempre uno), siempre el mismo ¡lo demás es un cuento! Condujimos largas batallas para mostrar que no razonamos así, y que "la dialéctica de la historia viva" la hemos escuchado bien desenmascarando la falsedad del oportunismo posleninista, trazando con exactitud suficiente la línea de su curso seguro de treinta años, desde la ortodoxia a la abjuración.

De seguro que no nos desarmaron recordándonos que en cada gran fase histórica se cambian los términos de la antítesis; que si según los creyentes en todas las místicas el bien no puede ser más que hijo del bien, y el mal del mal, porque de otro modo los valores eternos ínsitos en la luz del espíritu (según nuestra doctrina revolucionaria, por el contrario, el comunismo es hijo del capitalismo y no

podía más que generarse de él, y a pesar de esto, e incluso precisamente por esto, debe combatirlo y abatirlo; que las épocas históricas de los giros y del cambio de las posiciones se presentan por efecto de condiciones y relaciones materiales) y nunca jamás por la vigilante y bufonesca voluntad de homúnculos o grupitos, autodesignados en risible convicción de la propia importancia para controlar que no se falle.

AYER

El Manifiesto de los Comunistas tuvo una tardía difusión en Italia. En prefacio del 1 de febrero de 1893 a la edición italiana, Federico Engels tenía presente evidentemente la "opinión común" de que se tratase de un país y de un proletariado retrasado. Opinión tan común y tenaz, que poco más o menos, precisamente medio siglo después se habría debido "llevar a cabo" el segundo Resurgimiento, el segundo 1848. Y Engels se refiere a las raíces de 1848 para recordar que aquella revolución, contemporánea del Manifiesto, no fue socialista, sino que preparó en Europa el terreno para la revolución socialista.

Hemos vuelto allí para tomar dos grandes verdades que están a la altura del dos y dos son cuatro, y cuatro y cuatro son ocho, pero que evidentemente aún es necesario "asignar". Hélas aquí: "El Manifiesto hace plena justicia a la acción revolucionaria que tuvo el capitalismo en el pasado (la primera nación capitalista ha sido Italia)". Tratemos de masticar bien. El cierre del medioevo feudal y la apertura de la era capitalista moderna, Engels las sitúa en la época (no de Walter Audisio) sino de Dante.

Otras veces hemos dicho que el Manifiesto es una apología de la burguesía. Y hemos añadido

que hoy, después de la segunda guerra mundial, y después del engullimiento de la revolución rusa, viene escrita una segunda apología. No siguiendo la filosofía de los valores (que proyectan en la ideología burguesa el implacable economicismo y utilitarismo propios de la clase y de la era), nosotros tenemos la necesidad de tejer la apología del acusado, para concluir que es hora de castigarlo con la pena máxima.

Para probar esto deberíamos volver a exponer todo el Manifiesto. Nos limitamos a citar de memoria diez palabras: la burguesía tuvo en la historia un papel altamente revolucionario.

Indicamos un paso más adelante: la razón esencial por la que las relaciones de producción preburguesas eran estáticas en un sentido dado como exigencias de la clase dominante, mientras que son por el contrario, turbulentamente dinámicas las relaciones de producción burguesas, está en la ruptura de los pequeños círculos de satisfacción de las necesidades, de las islas autárquicas de producción-consumo. Veamos una de las tantas enunciaciones, vieja pero nuevísima: "En lugar de las viejas necesidades, satisfechas por la producción local (¡Deletread! local), aparecen otras que para ser satisfechas requieren los productos de los países y de los climas más diversos".

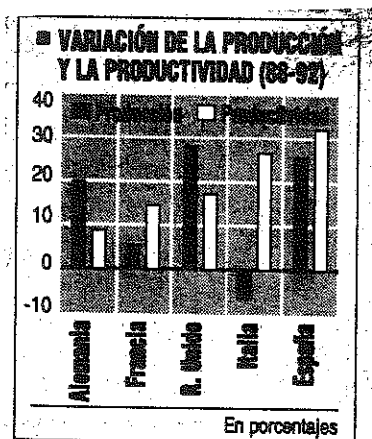
El Capital de Carlos Marx (quien tiene horror del olor a moho y de momia que subroga nuevos y altos textos) contiene un párrafo, el cuarto del primer capítulo, que en una decena de páginas resume toda la obra y la materia: por toda entendemos la escrita y no escrita por Marx, y tanto es así como para despreciar a los cuentacorrentistas de la última literatura en lanzamiento, aún por escribir. Aquel capítulo se titula: "El carácter fetichista de la mercancía y su secreto". Para saberlo basta ser un analfabeto manual. Pero al intelectual que quiera apropiárselo le bastaran una cincuentena de años de clases elementales.

Como orden del día de un Parteitag (Congreso), por la que se devanan los sesos aquellos que quieren darle una base verdaderamente política (aclararse el gaznate), propondremos: lectura y aplicación, mirando más allá de la ventana, del párrafo 4, Capítulo I.

Marx se encontraba en presencia de una tesis ya establecida por la economía política clásica. El llama así a aquella escuela que investigó abiertamente la naturaleza de la naciente producción capitalista sin velarle ningún aspecto "en contraposición a la economía vulgar que se contenta con las apariencias... y se limita a erigir pedantemente en sistema y a proclamar como verdades eternas las ilusiones más trilladas y fátuas, de las que los agentes de la producción burguesa aman poblar el propio mundo, el mejor de los mundos posibles". Escuela vulgar aún viva, a la que asignamos a los grandes economistas, tipo Sombart y Keynes.

22-10-1993). La burguesía española está a la cabeza en la reconversión de la industria de componentes:

(5 Días 22-10-1993)



Como recalca el diario 5 Días "los niveles de productividad de los principales fabricantes nacionales, similares a los nipones". Ahora se proponen "promover la fusión de empresas para mejorar la competitividad" (Ibidem).

Con todos estos planes la burguesía europea está realizando lo que los empresarios norteamericanos han estado haciendo en 1990-91-92: modernizar el aparato productivo, con el consiguiente cierre de decenas de fábricas y de más de 200.000 trabajadores solo en General Motors.

El año 1993 ha sido el año de los grandes ruidos en Seat-Volkswagen. En pleno verano se destapó la "caja de los truenos": Seat con pérdidas de 100.000 millones, luego 120.000, después 160.000... y con este ruido se anunciaba el cierre inmediato de las factorías de la "zona franca" de Barcelona, reduciendo la plantilla en más de 9.000 trabajadores (40%).

Los sindicatos del régimen y de la empresa Seat, CCOO-UGT-CGT, afirman estar dispuestos a realizar "una defensa numantina de la factoría de zona franca" (5 Días, 30-10-1993). Después de varios paros de 2-4 horas y de 1 día, el 14 de diciembre aceptan el cierre de las factorías de Seat en zona franca: "CCOO y UGT no firman las regulaciones de Seat, pero aseguran la paz social". La CGT tenía la misma base de argumentación de fondo que CCOO-UGT; según su secretario de acción sindical, Antonio Gil: "No aceptamos la resolución. Falta un plan industrial" (El País, 15-12-1993).

En la octavilla de CGT, octubre de 1993, se pueden leer las siguientes lindezas, caracterizando a este sindicato como burgués, aunque enrole a obreros aparentemente radicales: "En defensa del tejido industrial de Cataluña". "Seat es víctima de una oscura maniobra para ahogarla financiera, industrial y comercialmente". "Hasta el césped y el estiércol de

esa fábrica [de Martorell] se importó de Alemania". "La dirección de VW también ha hecho su opción, incrementar su presencia en el Este (Skoda en la República Checa, etc)". "Si permitimos que la agresión se realice, aumentará el peligro de desertización industrial en Catalunya y en el Estado español"; "está en juego el futuro del tejido industrial de Catalunya, la pobreza o el bienestar del pueblo de Catalunya". "A CGT nos parece que les importa muy poco el futuro de la industria y del empleo en Catalunya y en el Estado español". Estos son los planteamientos del capitalismo nacional. A los proletarios les debe importar un bledo el tejido industrial, el futuro de la industria catalana o española, alemana o rusa. Les debe importar un bledo el bienestar del pueblo de Catalunya o de España. Les debe importar un bledo "la capacidad industrial de Seat y de su industria auxiliar, de su autonomía como marca" frente a VW. Lo que debe importarles a los proletarios de Seat o de cualquier otra empresa es la defensa intransigente de todos los puestos de trabajo, defensa que tampoco podrán realizar bajo los postulados político-sindicales de la CGT. Ya que la lucha intransigente supone huelgas sin preaviso e indefinidas, extensión a todos los demás sectores de la producción o de los servicios. Supone subversión y por lo tanto alteración del buen orden burgués, de toda la vida económica, social y política. Y así se hunde la *marca Seat* y el tejido industrial de Cataluña, del estado español, del francés, del ruso... ¡Pero solo así se intentará defender los intereses proletarios, anteponiéndolos a la economía nacional y de la empresa!

En la octavilla distribuida por nuestro partido en las manifestaciones de octubre en Barcelona se dice así: "Dinero-Mercancía-Dinero"-Mercancía-Dinero... Esta es la lógica con la que funcionan los ciclos de circulación y de acumulación del capital. Al quedar en SEAT 100.000 coches sin vender, esa Mercancía no se ha transformado en dinero, obstruyendo el circuito de circulación del capital y haciendo estallar la clásica crisis de sobrecapacidad productiva tan estudiada por Karl Marx hace más de 100 años.

¡Proletarios! Es Martorell la que acelera el cierre de Zona Franca. Martorell produce 1050 vehículos con 6.700 trabajadores y Zona Franca produce 850 con 10.500 trabajadores. Es decir, con el 63,8% de la plantilla de Zona Franca, Martorell produce un 23,5% más coches que Zona Franca. Los coches de la cadena de Martorell son muy competitivos (es la fábrica más moderna de Europa) en el mercado internacional. Los de Zona Franca mucho menos. No hay cuota de mercado para ambos pero Seat-Vw quiere llegar a producir hasta 2.200 vehículos diarios en las cadenas de Martorell, o sea aumentaría la producción, reduciendo la plantilla en

a su vez arrojaremos fuera de vuestros altares, los comptoirs, fuera de vuestros templos, las Bolsas.

"Tal forma adquirida y fija (la forma moneda) del mundo mercantil, en lugar de dar a conocer los caracteres sociales de los trabajos individual y las relaciones sociales de los productores, los vela y los esconde. Estas formas constituyen precisamente las categorías (conceptos básicos) de la economía burguesa. Estas son socialmente aptas, como formas mentales objetivas para expresar las relaciones de producción de este tipo de producción históricamente determinado, la producción mercantil". Todo misticismo se desvanece, si nos referimos a otro modo de producción no mercantil.

Puesto que le hemos preguntado a Carlos Marx la demostración de la transitoriedad de las formas mercantiles, y de confirmarnos la conexas tesis: las formas mercantiles aparecieron en una cierta etapa de la historia, y sólo cuando hayan desaparecido estaremos en la etapa comunista; Marx, con un solo golpe de ala nos conduce desde Robinsón-Crusoe a la sociedad de mañana. Es nuestro sólido y clásico método: con los datos indiscutibles del pasado elaborar el análisis del desarrollo de mañana. Aquellos que habiendo leído sin leer, dicen que Marx se atiene a la prudente ciencia de los hechos contemporáneos y escribe solamente una fotografía del capitalismo de su época (ergo, el necio de 1952 sabe más que Marx) haganse lavar los legñosos párpados, y el comunismo practicado lo verán desde la página 47.

Ya que la economía ama las robinsonadas, partamos de allí, dice Marx. El, Robinsón, tiene necesidades y las satisface con objetos que se procura: ha salvado el tintero, la pluma y el libro mayor y se hace el inventario pero... bottli. No tiene doble contabilidad, no ingresa ni saca dinero: en torno a él no hay ningún género de mercancías.

Marx nos transporta "desde la luminosa isla de Robinsón al sombrío medioevo europeo". El golpe es para vosotros, liquidadores de las vergüenzas feudales por la gloria de la esplendorosa civilización actual del neón. Vosotros sólo comprendéis que la luz viene de la luz y la tiniebla de la tiniebla: deum de deo, lumen de lumine. Nosotros reconocemos como necesario que se pasase de la luz del primer y generoso comunismo, sin mercancías, a la sombra de la sociedad feudal, y a la cloaca maloliente de la civilización burguesa, para continuar más allá. Y para nosotros nada es un fetiché, ni siquiera el odio al capital.

Y bien, en el medioevo, a escala general, no existen todavía mercancías; el privilegio de la clase dominante viene arrancado por prestaciones personales de trabajo, honestamente visible. La forma social del trabajo también es la forma natural, o sea la particularidad. No, como en la forma mercantil, la generalidad.

Tratemos de comprender. Yo exprimí para ti la prensa y tu te bebes, tumbado, el buen vaso. Menos innoble que adquirir en la tienda de vinos el envenenado líquido capitalista, aumentando el margen comercial con el añadido de agua y colorante.

Relaciones claras, en la noche del medioevo ¡Impera la mentira del cura! Pero "el diezmo que se paga al cura es más inteligible que la bendición del cura". El truco hediente de la relación de esclavitud humana, presentado como ecua-relación entre cosas intercambiadas, será precisamente de la sucesiva y moderna época burguesa. Ahora bien ¿Puede existir actividad humana para satisfacción de necesidades vitales sin tal mentira moderna, fuera del fetiché de mercado? Sí, dice Marx, y pone el ejemplo en tres tiempos: pasado, presente y futuro.

Pasado. No nos interesa Robinsón, figura totalmente abstracta y usada con fines analógicos. El hombre para nosotros es la especie, no la persona: aquél extraño ser solo y estéril, evidentemente, no conoce más que bienes de consumo y no de cambio, y no estando en el Edén, además de la desventaja de hacer de menos a Eva, se procura los bienes útiles con su trabajo. Nuestro ejemplo pasado son las comunidades primitivas: entre el Manifiesto y el Capital la investigación arqueológica positiva ha demostrado que no sólo ciertos pueblos, sino todos, tuvieron al inicio una organización basada en el trabajo para todos y la propiedad para ninguno. Este es "el trabajo común, o sea el inmediato trabajo asociado, en su forma natural primitiva, como se presenta en la primera página de la historia de todos los pueblos no civilizados".

Presente. Del trabajo en comunidad "tenemos un ejemplo muy cercano para nosotros en la industria rural y patriarcal de una familia de campesinos que produce trigo para sus propias necesidades, ganado, lino, tela, vestido, etc., etc. Estos objetos diferentes se presentan a la familia como los diversos productos de su trabajo y no como mercancías que se intercambian reciprocamente. Los diferentes trabajos... ya tienen la forma de funciones sociales, como funciones de la familia, que tiene su propia división del trabajo, no menos que la producción mercantil. Las condiciones naturales (estación, edad, sexo...) determinan distribución y duración del trabajo para cada uno". Otras veces hemos indicado que estas islas de organización autónoma existen no sólo en los continentes atrasados donde el mercado mundial no ha penetrado, sino también en los países burgueses: en 1914 una señora clabresa, gran propietaria, se jactaba de gastar un dinero al año para sus comodidades, y de no comprar nada más. Si no fuésemos dialecticos diríamos que en tales islas está nuestro ideal. En lugar de eso, decimos que es útil que lo antes posible sean todas engullidas, ya estén en Calabria o en Turkmenistán, por el lance infernal del capital

mercantil.

Futuro. "Para cambiar, imaginemos finalmente (el humilde tono, usado para mantener alejado el modo utópico no ayuda a comprender a los superficiales que se trata del programa de la revolución social proletaria), una asociación de hombres libres (historicamente para nosotros libre es igual a no asalariado) que trabajen con medios comunes de producción y que usen conscientemente sus numerosas fuerzas individuales como una sola e idéntica fuerza de trabajo social. El producto total de los trabajadores asociados es un producto social. Una parte sirve nuevamente como medio de producción y sigue siendo social; pero la otra parte es común y por tanto debe repartirse entre todos los componentes de la asociación (¡Atentos! buscad la especificación: en partes iguales: esta no existe). El modo de reparto variará según el organismo productor de la sociedad y el correspondiente grado de evolución histórica de los productores".

Para establecer bien que "este estado de cosas" (¿Cuál, oh censores, cual, oh distraídos? Pues el comunismo ¡el imposible comunismo!) es la negación de la producción mercantil, Marx hace la confrontación imaginando uno de los modos de reparto, o sea que "la parte concedida a cada productor esté en proporción a su tiempo de trabajo" (sería el estadio inferior del comunismo, según la clara ilustración de Lenin basada en la "Crítica al Programa de Gotha", otro formidable martillazo a los clavos básicos). Pues bien, aquí, en la organización comunista, "las relaciones sociales de los hombres en sus trabajos y con los objetos útiles que consumen son simples y claras, en la producción y en la distribución.

La parte final del párrafo trata de las ideologías que reflejan necesariamente los tres estadios: economías antiguas premercantiles (economías mercantiles), organización no mercantil o socialista.

Las viejas religiones nacionales, son propias del primer estadio bárbaro y semibárbaro basado en condiciones de despotismo y esclavitud.

La sociedad del mercado universal encuentra su religión apropiada en el cristianismo, y sobre todo en su desarrollo burgués reformado.

Sólo en el tercer estadio comunista la vida social arrancará el místico velo que encubre su aspecto. Como hemos citado otras veces, existe el PERO. "Pero esto requiere una base material de la sociedad, un conjunto de condiciones materiales de existencia, que a su vez no son mas que el resultado de un largo y borrascoso desarrollo histórico".

Y Marx concluye con el escarnio final de la asimilación de las patrañas supersticiosas de la "ciencia sobre si misma", del que es capaz la época burguesa.

Marx elige a Bailey, nosotros podríamos elegir a Einaudi. El docto capitalista dice: "el valor (osea el valor de cambio) es una propiedad de las cosas. La riqueza (valor

de uso) es una propiedad del hombre". Así puede deducir científicamente que habrá mercancías eternamente, y eternamente habrá ricos (en la acepción más imbécil: todos los hombres serán ricos).

Nosotros, que con la revolución aboliremos las mercancías y los ricos, por ahora mostramos a estos pretendidos doctos que por el contrario son las cosas las que tienen la propiedad de un uso útil para los hombres, y que son sólo los hombres y sus relaciones actuales los que tienen la propiedad mercantil, de modo que el valor de cambio expresa un atributo de los hombres, el de ser explotador o explotado.

Cuanto mas actualizada y a la moda está la consulta de la ciencia oficial, más y más concluye ésta, que las relaciones capitalistas son insustituibles y "naturales", y mas la consideramos nosotros una estupidez integral. Su calibre es parecido al de las idioteces que la vis cómica de Shakespeare pone en boca de su risible personaje, Dogberry: "ser un hombre bien hecho es un don de las circunstancias; pero saber leer y escribir es algo que nos da la naturaleza".

HOY

Mientras la tarea es tan simple (pero si lo simple es difícil de conquistar, lo complejo está al alcance de cualquier chararilero de la cultura) tenemos quien viene a decir que hace falta una "palabra nueva" ¿Por qué hace falta? ¡Para explicar la cuestión de Rusia y el embarazo de la construcción marxista dado que allí los medios de producción ya no son propiedad privada y entre tanto hay un capitalismo que no se distingue un milímetro del de los occidentales! Toda la amplia banda internacional del estalinismo explica a voces que hay socialismo integral. Toda la no menos amplia banda capitalista explica la misma cosa, o sea que hay comunismo, no siendo el comunismo otra cosa que la dictadura central y estatal sobre todos los bienes y todos los hombres (de lo que se aborrece en el delicioso mundo libre).

Buscadores de palabras nuevas, venid un momento a la confrontación de palabras viejas. Tengo gran miedo de que en lugar de permitirnos abrir vuestro instituto superior de investigación convendrá volver a colocarnos en la "clase de los burros".

Será verdad que Demóstenes devino el orador más grande, venciendo con la arrolladora piedrecilla en la boca el balbuceo natural, pero nosotros desconfiamos mucho de los balbuceantes del marxismo. Habéis comprendido que en dialecto meridional (italiano) cagaglio quiere decir balbuceante ¿Escándalo el uso del dialecto? Para Stalin quizás, que niega que la lengua nacional sea un transeúnte producto de clase. Por el contrario el dialecto está más cercano, a veces, a la manifestación del pensamiento de la clase dominada. Dante colocó a la revolución por encima en cuanto los burgueses contrapusieron

el vulgar toscano al latín de los señores y de los prelados. En Rusia los aristócratas maullaban francés, y los revolucionarios proletarios disertaban en alemán: Stalin, ignorante de ambas lenguas, expresa bien el hecho de que uno de los caracteres de la formación del poder burgués es la formación de la lengua nacional.

Sea como fuese, si os da miedo pasar por gente de mentalidad campesina, recordad que Stenterello es un personaje florentino. Lavandonos así en el río Arno, volvemos al Moscova.

Para clasificar a Rusia en los tres estadios: premercantil, mercantil, o socialista, no es necesario tener dudas. En la época de Engels el primer estadio todavía tenía manifestaciones sugestivas no sólo en los señoríos asiáticos, sino en el mir, en la comunidad rural de la Rusia europea. ¿Es posible saltar este primer comunismo rudimentario de islas cerradas, al comunismo de toda la sociedad modernamente equipada?

Engels, que era el gran y buen diplomático de la revolución, presentando el Manifiesto a los rusos, recordó que Marx en 1882 había dicho: quizás pueda ser un punto de partida si la revolución rusa antifeudal diese la señal para la revolución proletaria en occidente. Si no fue así, o si la señal no ha bastado, Rusia debía pasar por el estadio mercantil, lo está pasando. La ruptura del andamiaje feudal zarista ha determinado este resultado: deshacer todas las islas cerradas en Europa oriental y en Asia, mediante una industrialización acelerada del territorio atrasado, en la ola imparable del mercantilismo.

Resultado revolucionario. Marx y Engels han pensado siempre que un segundo 1848, no ya burgués, sino proletario, no habría sido victorioso mientras que en Rusia existiese un potente ejército feudal. Esta situación contrarrevolucionaria desde 1917 quedó eliminada.

Ellos y nosotros pensamos que para poder transformar la revolución antifeudal en proletaria (línea de Lenin) en Rusia, la base indispensable es la victoria revolucionaria proletaria Europea.

En la situación de 1952, Rusia no construye socialismo, sino capitalismo, como construían Alemania, Austria e Italia después de 1848.

Inglaterra, América, Francia y otros países industriales hoy ya no construyen capitalismo interno, sino que conservan y defienden capitalismo mundial. Sus máquinas estatales sólo trabajan en sentido contrarrevolucionario. Tienen las artillerías apuntando sólo contra el futuro, no parte contra el pasado y parte contra el futuro.

En este escrito cerraremos el punto sobre la naturaleza mercantil de la organización económica, desarrollando luego a fondo el de la disolución de las islas cerradas en el mar único del comercio general, explicando las conclusiones históricas del hecho de que

en países dados el proceso está en marcha, en el territorio de otros "no existen ya islas económicas". Y demostraremos que esta distinción está en las páginas de Marx, donde desarrolla la historia del traspaso del trabajo parcelario al trabajo asociado, base necesaria tanto de la revolución proletaria como de la organización social comunista.

Se ha anunciado que dentro de dos o tres años Rusia podría intercambiar con otros países mercancías por un valor anual de 40.000 millones de rublos. En dólares son 10.000 millones, en libras 6,3 billones.

La propaganda atlántica tiene la pretensión de hacer creer que son puras mentiras y sí que se gastarán 40.000 millones, pero con el solo objetivo de influenciar a los electores de Pernaabuco para que voten por el sindicato cominformista.

Nosotros quisieramos que los doctores en economía occidental nos explicasen cómo los capitanes de industria que fueron a Moscú puedan no ser todos, como dice románticamente L' Unitá, novias en la ventana, sino novias de Potemkin, o sea gente alquilada. Y sería mejor que discutiesen otros fenómenos, como la decisión estalinista de Truman requisando la industria siderúrgica y en la fijación de precios y salarios por el Estado, dado que queda un margen útil de 18 dólares por tonelada de acero (o cómo la fundación, por parte de los capitalistas, de una Sociedad Financiera Internacional para el desarrollo económico con la tarea de resistir a la intervención de los gobiernos en los negocios).

El presente desarrollo del capitalismo en el sentido de la planificación del beneficio, no sólo se da por descontado ya por la doctrina marxista, sino que es tan claro que en el mismo no existe una migaja de socialismo, en cuanto que para la dialécticamente opuesta economía burguesa, ésta política dirigista es precisamente "socialismo". Por ejemplo, para Vilfredo Pareto no se entiende por socialismo lo que decimos nosotros, o sea organización sin mercado y sin empresa, se entiende por el contrario intervención arbitraria de elementos morales y legales en el hecho económico natural (pero el marxismo, por el contrario, sostiene lo opuesto, o sea la intervención del hecho económico en el forjamiento del artificio moral y legal!). De cualquier modo Pareto es coherente al decir: los sistemas socialistas (como lo entiende él) no difieren de los verdaderos sistemas proteccionistas. Estos representan, propiamente hablando, añade él, el socialismo de los emprendedores y de los capitalistas. Este socialismo, visto por Pareto hace más de medio siglo atrás, se lo dejamos gustosamente a Truman, como a Stalin. Nunca estuvo tan claro como hoy, que el soviético es el socialismo de los capitanes de industria; Pero en Rusia los han abolido! Y bien, hoy los importan.

6,3 billones de libras son una grandeza

de el doble de las importaciones de Gran Bretaña, seis veces de las italianas, casi igual a las americanas. Equivalen al trabajo anual de 26 millones de obreros; probablemente de todos o de casi todos los trabajadores rusos implicados ya en la producción no de islas cerradas, por cierto, como el trabajo de toda una población de un país desarrollado con la mitad de habitantes de la URSS actual. Si la mitad del esfuerzo de trabajo de este pueblo no absorbido por consumos de tipo premercantil asiático iguala en su precio en el mercado mundial al que se deriva del trabajo en los países capitalistas, no nos hacen falta más datos para definir capitalista a la economía rusa. ¿Y quien duda de que se haga notar en pleno estadio mercantil, si la proyección ideológica consiste en un dominio completo de la religiosidad popular, promovido y utilizado por el poder público?.

El diálogo de intercambio entre la mercancía rusa y el dólar que la paga, entre la mercancía americana y el rublo que la paga, apenas tenemos necesidad de separarlo de su "carácter fetichista". Las cosas no hablan, las mercancías no hablan, pero aquella relación en realidad es una relación de explotación del asalariado, allí donde las mercancías, tanto las unas como las otras, son producidas.

Nada dice que en este momento el intercambio no se este realizando sensible y claramente. El intercambio ha funcionado durante la guerra, desde 1941 a 1945, bajo formas diversas: armas y municiones de occidente contra esfuerzo y trabajo industrial y "militar" de oriente. Hoy, las respectivas industrias o llevan a cabo la acumulación de capital (hecho social también en el régimen burgués) en el sentido de armarse para una guerra imperialista (Truman: motivación de defensa nacional en la requisación de las factorías y militarización de los huelguistas) o en el sentido de la reciproca satisfacción mercantil en el intercambio internacional.

* * *

Para decir algo nuevo sobre Rusia de nada nos sirve el saber si en la mesucha de Stalin sirven caviar, y en el taburete del obrero pasta de mijo. Esto podría ser compatible con un comunismo de grado inferior. En el superior le daremos el caviar a todos... y el mijo a los alumnos suspendidos que tienen el prurito de hacer de profesores.

A nosotros nos interesa preguntarnos si teniendo en el bolsillo rublos podemos obtener aquél caviar y aquél mijo. Y si podemos obtenerlo teniendo dólares o teniendo liras itálicas, una vez hecho el cálculo del cambio.

Tras saber esto, para nosotros, ya no tiene secretos el carácter fetichista del caviar y del mijo; es aquel tan necio de las palabras nuevas.

LA CRISIS DE SEAT-VW EN EL CONTEXTO DE LA INDUSTRIA DEL AUTOMOVIL

La caída global de ventas en la Unión Europea fue del 15,3%, hasta 10.682.660 coches. En el estado español se matricularon 745.510 vehículos, el 24,1% menos que en 1992. Esta industria daba empleo directo a 82.906 trabajadores, de los que 25.000 estaban en regulación de empleo. En 1992 hubo una producción de 2.118.000 coches.

(5 Días 7-1-1994)

VENTAS DE COCHES EN EUROPA		
	Total 93	(%) 92-93
Bélgica-Luxemburgo	416.850	-17,2
Dinamarca	82.080	-4,2
Francia	1.721.340	-18,3
Alemania	3.197.970	-18,6
Reino Unido	1.778.400	+11,6
Grecia	147.420	-26,0
Irlanda	65.830	-3,4
Italia	1.890.070	-20,4
Holanda	394.200	-20,0
Portugal	242.990	-12,3
España	745.510	-24,1
Unión Europea	10.682.660	-15,3
Austria	288.820	-9,8
Finlandia	55.990	-18,3
Noruega	60.750	+2,1
Suecia	124.160	-19,1
Suiza	263.800	-8,8
Europa occidental	11.476.180	-15,0
Fuente: ACEA		

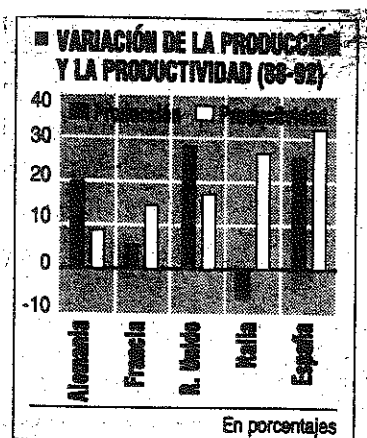
Según un informe publicado en 5 Días (23-10-1993) sobre los empleos directos del sector de automoción daba las siguientes cifras:

Fabricación de partes y componentes, 119.000 empleos; fabricación de automóviles, camiones tractores y motores, 95.000; fabricación de motocicletas y ciclomotores, 5.000; fabricación de remolques, carrocerías y caravanas, 5.000; distribución y equipos, recambios y accesorios, 28.000; distribución, comercialización y servicios financieros, 120.000; reparación de automóviles y afines, talleres libres y talleres concesionarios, 211.000: total 583.000 empleos. A los que habría que añadirle otros 229.000 empleos inducidos, por la producción de combustible y estaciones de servicio, autoescuelas, seguros, inspección técnica, etc.

La industria europea de componentes del automóvil empleaba a 928.000 trabajadores en 1988 y a 940.000 en 1993. Según estimaciones de la Comisión Europea habrá una pérdida de empleos "de 400.000 personas en el sexenio 1994-1999" (5 Días,

22-10-1993). La burguesía española está a la cabeza en la reconversión de la industria de componentes:

(5 Días 22-10-1993)



Como recalca el diario 5 Días "los niveles de productividad de los principales fabricantes nacionales, similares a los nipones". Ahora se proponen "promover la fusión de empresas para mejorar la competitividad" (Ibidem).

Con todos estos planes la burguesía europea está realizando lo que los empresarios norteamericanos han estado haciendo en 1990-91-92: modernizar el aparato productivo, con el consiguiente cierre de decenas de fábricas y de más de 200.000 trabajadores solo en General Motors.

El año 1993 ha sido el año de los grandes ruidos en Seat-Volkswagen. En pleno verano se destapó la "caja de los truenos": Seat con pérdidas de 100.000 millones, luego 120.000, después 160.000... y con este ruido se anunciaba el cierre inmediato de las factorías de la "zona franca" de Barcelona, reduciendo la plantilla en más de 9.000 trabajadores (40%).

Los sindicatos del régimen y de la empresa Seat, CCOO-UGT-CGT, afirman estar dispuestos a realizar "una defensa numantina de la factoría de zona franca" (5 Días, 30-10-1993). Después de varios paros de 2-4 horas y de 1 día, el 14 de diciembre aceptan el cierre de las factorías de Seat en zona franca: "CCOO y UGT no firman las regulaciones de Seat, pero aseguran la paz social". La CGT tenía la misma base de argumentación de fondo que CCOO-UGT; según su secretario de acción sindical, Antonio Gil: "No aceptamos la resolución. Falta un plan industrial" (El País, 15-12-1993).

En la octavilla de CGT, octubre de 1993, se pueden leer las siguientes lindezas, caracterizando a este sindicato como burgués, aunque enrole a obreros aparentemente radicales: "En defensa del tejido industrial de Cataluña". "Seat es víctima de una oscura maniobra para ahogarla financiera, industrial y comercialmente". "Hasta el césped y el estiércol de

esa fábrica [de Martorell] se importó de Alemania". "La dirección de VW también ha hecho su opción, incrementar su presencia en el Este (Skoda en la República Checa, etc)". "Si permitimos que la agresión se realice, aumentará el peligro de desertización industrial en Catalunya y en el Estado español"; "está en juego el futuro del tejido industrial de Catalunya, la pobreza o el bienestar del pueblo de Catalunya". "A CGT nos parece que les importa muy poco el futuro de la industria y del empleo en Catalunya y en el Estado español". Estos son los planteamientos del capitalismo nacional. A los proletarios les debe importar un bledo el tejido industrial, el futuro de la industria catalana o española, alemana o rusa. Les debe importar un bledo el bienestar del pueblo de Catalunya o de España. Les debe importar un bledo "la capacidad industrial de Seat y de su industria auxiliar, de su autonomía como marca" frente a VW. Lo que debe importarles a los proletarios de Seat o de cualquier otra empresa es la defensa intransigente de todos los puestos de trabajo, defensa que tampoco podrán realizar bajo los postulados político-sindicales de la CGT. Ya que la lucha intransigente supone huelgas sin preaviso e indefinidas, extensión a todos los demás sectores de la producción o de los servicios. Supone subversión y por lo tanto alteración del buen orden burgués, de toda la vida económica, social y política. Y así se hunde la *marca Seat* y el tejido industrial de Cataluña, del estado español, del francés, del ruso... ¡Pero solo así se intentará defender los intereses proletarios, anteponiéndolos a la economía nacional y de la empresa!

En la octavilla distribuida por nuestro partido en las manifestaciones de octubre en Barcelona se dice así: "Dinero-Mercancía-Dinero'-Mercancía-Dinero... Esta es la lógica con la que funcionan los ciclos de circulación y de acumulación del capital. Al quedar en SEAT 100.000 coches sin vender, esa Mercancía no se ha transformado en dinero, obstruyendo el circuito de circulación del capital y haciendo estallar la clásica crisis de sobrecapacidad productiva tan estudiada por Karl Marx hace más de 100 años.

¡Proletarios! Es Martorell la que acelera el cierre de Zona Franca. Martorell produce 1050 vehículos con 6.700 trabajadores y Zona Franca produce 850 con 10.500 trabajadores. Es decir, con el 63,8% de la plantilla de Zona Franca, Martorell produce un 23,5% más coches que Zona Franca. Los coches de la cadena de Martorell son muy competitivos (es la fábrica más moderna de Europa) en el mercado internacional. Los de Zona Franca mucho menos. No hay cuota de mercado para ambos pero Seat-Vw quiere llegar a producir hasta 2.200 vehículos diarios en las cadenas de Martorell, o sea aumentaría la producción, reduciendo la plantilla en

un 40%".

Resultando que "Seat ha ofrecido a muchos de sus trabajadores la posibilidad de trabajar en la factoría de Martorell durante el periodo vacacional de Navidad. La oferta va destinada fundamentalmente a los 1.400 trabajadores de Seat que no renovarán su contrato temporal y a los 3.000 en regulación de empleo" de Zona Franca (5 Días, 24-12-1993). Es decir, 10 días después de la aceptación del cierre de Zona Franca, se demuestra que el principal culpable, junto al sistema capitalista, es la propia marca, la fábrica más moderna de Martorell. De aquí la justeza de nuestras consignas: ¡Por la reducción drástica de la jornada de trabajo sin reducción de salarios! y ¡Por un subsidio suficiente e indefinido a los parados! Rompiendo así con los intereses de la economía nacional y de la empresa. A través de huelgas sin preaviso, indefinidas y sin servicios mínimos, luchando por extenderlas a las demás empresas, sectores, ciudades y países. Para esto se necesita un auténtico sindicato de clase. Las actuales organizaciones ya han demostrado que solo sirven para defender las necesidades de la MARCA SEAT y el tejido industrial de Cataluña, todo ello a costa de los puestos de trabajo, con ritmos infernales y con lo que requiera su majestad el capital, independientemente de que en Cataluña hable catalán y en Madrid castellano.

* * * * *

ARGENTINA: REVUELTA URBANA EN SANTIAGO DEL ESTERO

La revuelta urbana acaecida en la capital de la provincia de Santiago del Estero a 900 Km. al norte de Buenos Aires es el reflejo del abandono secular en el que malsobreviven vegetando las zonas y regiones agrícolas más pobres de la República Argentina. Con una extensión de 136.000 Km²., la provincia solo tiene 670.000 habitantes, 5 habitantes por Km². Ésta, como varias otras provincias del norte y de la cordillera aún no están integradas en el mercado mundial, pero tampoco lo están en el mercado argentino, o sea donde se concentra la capacidad de compra (aunque también concentre la gran miseria): Buenos Aires, Córdoba, Rosario, Bahía Blanca...

Y no están integrados en el mercado argentino porque hay una gran sobreproducción de productos agrarios más baratos y más fáciles de transportar a los grandes centros de consumo, desde la Pampa o desde llanuras que circundan el río de la Plata y sus afluentes. Entonces, las provincias del norte no pueden competir con las del centro-este en cuanto a bajos precios, quedando, en la quietud del tiempo, y del espacio, como inmensas reservas por si algún sobresalto las hiciese necesarias en el futuro.

La causa inmediata del sobresalto urbano de Santiago del Estero, según cuentan los periódicos burgueses, tuvo como base un hecho material y neurálgico: el estómago.

"Más de la mitad de la población activa de la provincia son funcionarios públicos, que no cobraban sus sueldos desde hace tres meses. El anuncio de que sólo les pagarían noviembre y el resto se convertiría en un crédito, sin fecha para su pago, desencadenó la violencia" (El País, 17-12-93) ¿Quién no se revela después de 3 meses sin cobrar? Pero esta rebelión no es campesina, ni de jornaleros, ni de obreros. Han sido los funcionarios públicos entre los que hay proletarios, pero también fuerzas del orden, profesiones liberales, técnicos, etc. (aunque allá se les puede aplicar aún el viejo dicho: ¡pasas más hambre que un maestro de escuela!), profesiones que nunca dejarán de ser los eternos aspirantes a clases medias. Y si bien no serán estos estratos la vanguardia de las futuras luchas proletarias en Argentina, son un termómetro de desesperación social y los más proclives para llevar a cabo un *gran acto* de desesperación:

"La sede del Gobierno provincial, de la asamblea legislativa, de los tribunales y el archivo histórico de la provincia quedaron arrasados o fueron pasto de las llamas" (Idem.) ¿Por quienes? Por "masas enardecidas" que "arrasaron viviendas de dirigentes políticos y se entregaron al saqueo y al pillaje sin que las fuerzas de seguridad apareciesen durante varias horas" (Idem., 18-12-93), "arrasaban todo a su paso, quemaban fotos de Menen, destruían cuadros con la imagen de Eva Peron y pateaban bustos de próceres" (Idem). En los enfrentamientos posteriores hubo decenas de muertos y cientos de heridos.

El gobierno nombró interventor de la provincia a Juan Schiaretti, conocido ex-montonero, reconvertido por la terapia de choque del ministro de economía Domingo Cavallo, en esto los montoneros, como otros movimiento guerrilleros, siguen los pasos de los revolucionarios de pacotilla del mayo del 68 francés y europeo. Ahora son concejales, alcaldes, diputados, senadores, jueces... y ministros. "Santiagueños indignados recibieron con insultos al interventor y le gritaban 'trae la plata'" (Id., 19-12-93). Lo que aquí y allá abunda es ODIO ¡odio que actúa ciegamente! Hay que trabajar por canalizar ese odio sano hacia una finalidad histórica. Finalidad que pasa por intentar organizar al proletariado de las grandes ciudades, donde se acumula más miseria que en Santiago del Estero, y tanto teme la burguesía que estalle y arrase la propiedad y sus instituciones.

SOSTENED ECONÓMICAMENTE, LEED Y DIFUNDID "EL COMUNISTA"

POR EL CAMINO DE SIEMPRE CONTRA LA DEMOCRACIA Y EL CRETINISMO PARLAMENTARIO

Bajo las directrices de la Izquierda Comunista de Italia y del Partido Comunista Internacional constituido definitivamente sobre las Tesis Características de 1951, no hay fusiones ni negociaciones de ningún tipo, para rectificar los fundamentos que la experiencia histórica nos ha dado, recogidos no en los nombres de ilustres militantes sino en precisos cuerpos de tesis. No hay prebendas bajo la concepción organizativa del *centralismo orgánico* y por tanto no hay puestos para negociar ni para repartir. Los comunistas no delegamos, como hace el parlamentarismo, todos tenemos importantes tareas que realizar, tareas que se distribuyen de un modo natural, no por elección.

¿Qué entendemos cuándo afirmamos querer marchar "por el camino de siempre"? Al afirmar esto nos estamos refiriendo a unos puntos ya fijados, a unos escalones ya conquistados por el partido formal y por el movimiento comunista internacional en su pasado remoto (desde 1847), o contemporáneo. Puntos y escalones ya fijados desde los que estará obligado a partir cualquier movimiento proletario que intente prepararse para el gran asalto que arrase hasta sus cimientos todas las estructuras de poder, sobre las que se sustenta el andamiaje militar, social, político, religioso, jurídico y económico de la clase burguesa.

La producción capitalista no persigue más fin que el BENEFICIO. La acumulación por la acumulación. Círculo vicioso que solo podrá ser superado dialécticamente e históricamente a través de la revolución social antimerced, aboliendo el trabajo asalariado, el dinero y demás signos de valor.

La concepción materialista de la historia que parte del principio de que la producción y con ella el cambio de productos, constituye la base de todo el orden social; de que en cada sociedad que presenta la historia, la distribución de los productos, y con ella la jerarquía social de clases y órdenes, se rige según la forma de cambio de las cosas producidas. Por consiguiente, es necesario indagar las causas últimas de todas las transformaciones sociales y de todas las revoluciones políticas, no en la idea que se forma en la cabeza de los hombres, sino en las variaciones de la forma de producción y de cambio; es menester indagar tales causas, no en la *filosofía*, sino en la *economía* de cada época. Es decir, que el elemento determinante de la historia es en *última instancia* la producción y la reproducción en la vida real. Hay pues innumerables fuerzas que se entrecruzan, una serie infinita de paralelogramos de fuerza que dan origen a una resultante: el hecho histórico. Así es que la historia se realiza a la manera de un proceso natural, sujeta también ella esencialmente a las mismas

leyes del movimiento.

Si la idea que los hombres se forman en sus cabezas, o en su conciencia, es el reflejo de la realidad... ¿cómo puede la doctrina revolucionaria y el partido comunista *preceder* al movimiento revolucionario de clase?

Cuando hablamos de teoría marxista debemos saber que un punto fundamental del determinismo, sin el que no se puede entender bien la relación entre partido y clase, es la INVERSIÓN DE LA PRAXIS.

Lo que es un mecanismo general en el individuo y también en la suma de individuos que componen una clase, si se mira esta a nivel estadístico, y por tanto, estático, es decir, que el interés y la acción *preceden* a la conciencia, se invierte en el partido. Solo el partido pone a esa suma de individuos que desempeñan un papel determinado en las relaciones de producción, y un puesto en la escala social, en condiciones de jugar un papel histórico haciendo posible la superación del actual sistema, y por consiguiente, de ser una clase en sentido *dinámico*, una clase para el materialismo histórico. Estas son las concepciones del marxismo y de la Izquierda sobre la relación partido-clase.

Siendo la doctrina marxista el reflejo de una realidad, de la aparición e implantación del modo de producción capitalista, y con él de la clase proletaria, en la escena histórica, pero no siendo un reflejo tal como se da en las conciencias de los simples individuos, es decir, de manera mistificada, invertida, sino un reflejo científico, a cuyo resultado pudieron llegar solo un número muy limitado de individuos, ya que la doctrina revolucionaria de la clase proletaria o es científica o no es nada.

A su vez, la doctrina, al igual que el partido que encarna esa doctrina en acción militante, es producto y factor de historia; producto de lo antes dicho y factor del movimiento revolucionario, al cual *precede*, dándose pues *la inversión de la praxis*, pero no en todos y en cada uno de los componentes de ese movimiento, sino en el partido que es el que en definitiva va a darle al movimiento el carácter de revolucionario.

En esta concepción dialéctica Marx dejó sentados los pilares fundamentales: la dominación del capital ha creado a esta masa de trabajadores una situación común, intereses comunes. « Así pues, esta masa es ya una clase con respecto al capital, PERO AÚN NO ES UNA CLASE PARA SÍ » (Miseria de la filosofía). ¿Cómo llega a ser clase para sí? : « Esta organización del proletariado en clase y por tanto en partido político... » (Manifiesto del Partido Comunista - 1848). Remachando estos resultados en la Conferencia de Londres de la AIT en septiembre de 1871, tras la derrota de la Comuna de París: « Que contra este poder colectivo de las clases poseedoras el proletariado no puede actuar como clase más que constituyéndose a sí mismo en partido político

distinto, opuesto a todos los antiguos partidos formados por las clase poseedoras.

Que esta constitución del proletariado en partido político es indispensable para asegurar el triunfo de la revolución social y de su objetivo supremo: la abolición de las clases ». Otro resultado que se venía a remachar con la constitución del proletariado en partido político de clase, era que ese partido debía ser internacional, como ya se estableció en el Manifiesto del Partido Comunista: « Con este fin [redactar un manifiesto del propio partido], comunistas de las más diversas nacionalidades se han reunido en Londres y han redactado el siguiente Manifiesto, que será publicado en inglés, francés, alemán, italiano, flamenco y danés ».

Otra lección que se apunta para el futuro como resultado de la experiencia que supuso la existencia de la Iª Internacional, la extrae Engels (cartas a Sorge, 12-17 de septiembre de 1874): « Creo que la próxima Internacional después de que las obras de Marx hayan ejercido influencia durante algunos años - será directamente comunista, y proclamará abiertamente nuestros principios... ».

Hoy es sobradamente conocido que estos resultados o lecciones de la I Internacional no sirvieron de punto de partida para la constitución de la IIª Internacional en 1889. Basándose en el federalismo y en lo que determinase la mayoría de cada partido nacional soberano. Las sectas nacionales ahogadas en la Iª Internacional, reaparecieron en la IIª Internacional como partidos obreros nacionales. Chocando violentamente (estos partidos obreros nacionales) entre sí en 1914 con el estallido de la primera matanza imperialista mundial, en defensa de los intereses nacionales de cada país y de las libertades democráticas. Lenin les definió magistralmente como socialpatriotismo y socialpacifismo.

Las alas de izquierda de los partidos que conformaron la IIª Internacional, y en especial el partido bolchevique de Rusia, habían venido dando una larga batalla teórica y programática, batalla que se plasmó en la ruptura de la IIª Internacional socialpatriota, llamando a la necesidad de la preparación de la constitución de la IIIª Internacional, y en el triunfo de la revolución proletaria de Octubre de 1917. Lanzando la consigna de transformación de la guerra imperialista en guerra civil revolucionaria entre las clases.

En el "Manifiesto de la Internacional Comunista a los proletarios de todo el mundo" lanzado por el I Congreso-1919 se hablaba de que: « La tarea del partido comunista internacional consiste en subvertir ese orden de cosas y construir en su lugar el régimen socialista ». Es decir, ya se tenía en mente la necesidad del partido comunista internacional. En

las condiciones de admisión, discutidas y aprobadas en el II Congreso de la IC, en 1920, la Izquierda Comunista de Italia consiguió incluir la N°21, que pretendía cerrar puertas y ventanas al oportunismo:

« 21. Los adherentes al partido que rechacen las condiciones y las tesis establecidas por la Internacional Comunista deben ser excluidos del partido. Lo mismo ocurrirá con los delegados al Congreso extraordinario ».

Alguien puede pensar que este es el clásico sectarismo de nuestra corriente. Nosotros lo llamamos fidelidad a los principios, dictadura del programa comunista, etc, aunque no nos asusta que nos llamen sectarios, dogmáticos, izquierdistas, subversivos... : **¡LO SOMOS EN DEFENSA DE LA DICTADURA DEL PROGRAMA COMUNISTA!**

Recordamos que la condición n°21 no bastó tampoco para impedir que el oportunismo penetrase, floreciese y tomase la Internacional Comunista. En la presentación sobre las "Condiciones de admisión...", ya en 1920, se denunciaba: « La Internacional Comunista está amenazada por la invasión de grupos vacilantes e indecisos que aún no han podido romper con la ideología de la IIª Internacional ».

El bolchevismo y la Internacional Comunista llevaron a cabo una profunda restauración teórica, de principios y programática del marxismo, adulterado y vilipendiado por la IIª Internacional. Pero no pudieron establecer una codificación táctica, obligatoria para todos. Lo que fue aprovechado por el experimentado oportunismo de la IIª Internacional, y por el que floreció en la IIIª para ir restableciendo poco a poco la vieja táctica, la vieja política de alianzas de la vieja socialdemocracia: Frente Único Político con los traidores - 1921, Gobierno obrero a través de bloques parlamentarios, renunciando a la revolución violenta y a la dictadura del proletariado, 1922; Gobierno Obrero y Campesino, 1924, IDEM; Frentes Populares y Frentes Democráticos. Las tácticas más diversas se apoderaron de la IC; el resultado fue la ruina del movimiento comunista.

Nuestras respuestas o nuestros balances están reflejados en las Tesis de Roma-1922; Tesis al IV Congreso de la IC-1922; Tesis de Lyon-1926; intervención del delegado de la Izquierda en el VI Ejecutivo Ampliado de la IC-1926.

Las categorías que determinan la acción del Partido Comunista son : **TEORÍA, PRINCIPIOS, PROGRAMA Y TÁCTICA**. Cada una de ellas determina a las siguientes, de tal suerte que deja de ser revolucionaria si entra en contradicción con las anteriores. Pero cada categoría es distinta a las otras. La teoría o doctrina es la historia de las sociedades humanas y su concatenación. Así forman parte de la teoría el materialismo histórico o dialéctico, la doctrina de la lucha de clases, la serie de los modos

de producción y el método de estudio de la sociedad capitalista, de su ruptura y superación: con la sociedad comunista.

Los principios son las fases de la doctrina histórica que corresponden a la lucha y victoria del proletariado moderno. Los principios están siempre determinados y limitados por la teoría, ya que "sin teoría revolucionaria no puede haber ni principios ni práctica revolucionaria": «La famosa libertad de crítica no significa la sustitución de una teoría por otra sino la libertad de prescindir de toda teoría coherente y meditada, significa eclecticismo y falta de principios" (Lenin, ¿Qué hacer? Capítulo Engels y la importancia de la lucha teórica).

El fin es la sociedad comunista, y a este fin debe dirigirse todo lo demás. El fin está directamente determinado por la teoría y ligado dialécticamente a todas las demás categorías. El programa es la perspectiva de la acción próxima del Partido en sentido histórico.

Para los comunistas la táctica se deduce de los principios; no es un utensilio neutro, ni un arma indiferente; es un aspecto ligado orgánicamente al conjunto de nuestra visión del proceso histórico que conduce a la meta revolucionaria, no pudiendo nunca ser construida con medios que contrasten con el fin. Siendo vinculante para todos los militantes y secciones.

Los problemas tácticos no se resuelven localmente, sino a nivel histórico e internacional, sabiendo que no podemos utilizar armas neutras o del enemigo de clase sin que su uso acabe influyendo decisivamente sobre los comunistas hasta cambiar de bandera, o sea de doctrina, fin y principios.

Por tanto, el problema que tuvo la Izquierda en la IC, problema que podría reaparecer para fijar un límite preciso, límite preciso que todo el partido debe conocer claramente, e impedir que se comprometa la autonomía del partido de clase.

Fijar el límite táctico y codificar no tanto lo que se debe hacer sino lo que no se puede hacer sin dañar gravemente la compacidad y homogeneidad doctrinal, programática y organizativa de aquella milicia que es el partido. De esta compacidad y homogeneidad, el centralismo -si fuese preciso en manos de uno solo- es condición necesaria pero no suficiente; y ante esta insuficiencia el remedio no es nunca la famosa "consulta", siéndolo solamente la posesión común, a centro y base, de una medida de orientación única, que el primero está obligado a aplicar y la segunda no tiene razones para rechazarla.

En la concepción del centralismo orgánico la garantía de la selección de sus componentes es la que siempre proclamamos contra los centristas de Moscú. El partido persevera esculpiendo los lineamientos de su doctrina, de su acción y de su táctica con una

unicidad de método por encima del espacio y del tiempo. Otra posición determinante de la Izquierda fue que las causas de la degeneración de la Internacional Comunista debían buscarse no solo en la serie de eventos objetivos desfavorables que marcaron el camino del proletariado revolucionario en el arco de 1917-26, sino también en una serie de debilidades subjetivas, que podríamos resumir en fuertes lagunas en el proceso de formación de la misma Internacional y de los partidos adherentes, proceso que la necesidad de la batalla inmediata hizo imperfecto, en una falta de elaboración y sistematización del campo de la táctica; en una práctica organizativa incorrecta desde el IV Congreso, denunciada por nosotros como peligrosa y precursora de disgregación (fusiones, *noyautage*, partidos simpatizantes, etc) y finalmente en un incorrecto método de funcionamiento y de trabajo interno que comenzó a abrirse camino al menos desde la resolución del problema alemán de 1923, y llegando a ser predominante en la Internacional bajo el término aberrante de "bolchevización" de los partidos o secciones de la IC.

Las *Tesis Características* de 1951 dotaron a los núcleos que habían luchado por mantener la tradición de la Izquierda Comunista, de las líneas directrices aptas para asegurar la estabilidad de la difícil obra de reconstitución del partido revolucionario en el ciclo histórico más sombrío que la historia del movimiento obrero haya conocido jamás. Ellas constituyeron la verdadera acta de nacimiento de nuestro partido, proporcionando las bases de adhesión que deben ser aceptadas en bloque por todos sus militantes, como exigencia imperativa de la unidad orgánica de nuestro movimiento.

LEE LOS TEXTOS DE NUESTRA CORRIENTE:

- Partido y clase... 300 ptas
- Los fundamentos del comunismo revolucionario... 150 ptas
- El proletariado y la guerra imperialista... 100 ptas
- Teoría marxista de la moneda..... 150 ptas
- Comunismo y fascismo... .. 300 ptas
- La sucesión de las formas de producción en la teoría marxista..... 300 ptas
- Lecciones de las contra-revoluciones..... 100 ptas

México, como los demás países latinoamericanos, ha dispuesto de un inmenso territorio y de una bajísima tasa de población por Km². Sus causas estaban ya antes de la conquista española, a lo que hay que añadir los exterminios de poblaciones autoctonas realizados primero por el colonialismo español, francés y estadounidense. Luego por la burguesía criolla, sobre todo blanca, pero también mestiza e indígena. La baja densidad de población y los malos hábitos, costumbres, ritos y atrasos técnicos y científicos aportados e impuestos por los españoles (y portugueses en Brasil) facilitaron ese modo de VEGETAR de la sociedad mexicana, o cuando menos dificultaron su acercamiento e integración al proceso de vida industrial que tan rápidamente surgió y se desarrolló al norte de Río Bravo, entre los gringos. España no sólo exterminó a los indios y saqueó los territorios que ocupaban, también exportó e implantó la enfermedad de su decadencia en los campos del conocimiento y de la producción. Enfermedad que duró, al menos, desde 1519 (derrota de los Comuneros de Castilla y de su precapitalismo avanzado), hasta 1989, que vende sus últimas colonias en América y Asia (Cuba, Puerto Rico, Filipinas) al nuevo coloso. A Estados Unidos.

Así tenemos que un país, México, con 1.972.547 Km², tenía en 1920 una población de 14,5 millones, en 1940 de 19,8 millones, en 1960 de 36 millones, en 1976 de 60,2 millones, en 1985 de 78,5 millones, y en 1993 se da una cifra de 90 millones de habitantes, o sea 46 habitantes por Km². Pero en 1920 eran 8 por Km², en 1940 unos 10 habitantes por Km², y unos 18 en 1960. Esta baja densidad de población, su situación geográfica, unidas a las tradiciones españolas son algunas de las causas del estancamiento de México tras su independencia en 1821 y hasta los movimientos campesinos que estallan a partir de 1910. Movimientos e insurrecciones campesinas que nunca contaron con el apoyo real de la burguesía o de la pequeña burguesía de las ciudades, ya que las burguesías urbanas debieron beneficiarse directa (siendo terratenientes que viven en la ciudad) o indirectamente de la explotación de los campesinos pobres y de los jornaleros por los terratenientes. Careciendo de peso específico la burguesía industrial y el proletariado industrial hasta los años 60 de este siglo (continuaremos esta investigación en los próximos números de la revista, pasando ahora a los eventos de Chiapas).

CHIAPAS: LA SELVA, SUS HABITANTES Y LA GUERRILLA.

Tanto en Chiapas como en México las relaciones de producción y de intercambio son mercantil capitalistas de un modo general. La producción de electricidad, petróleo, gas, café, maíz, cacao, carne, turismo, etc., de Chiapas

tiene como objetivo, el intercambio y como finalidad, la obtención de una plusvalía o de un beneficio. Junto a estas relaciones dominantes subsisten relaciones de producción y de intercambio precapitalistas. Relaciones que están siendo destruidas rápidamente por el capitalismo.

La función de los comunistas marxistas no es la de proponer y organizar la lucha en defensa de las relaciones precapitalistas, y en México tampoco en defensa de las relaciones capitalistas. Nuestra función es la de proponer y organizar la lucha por la sociedad futura, por la sociedad comunista, denunciando y luchando ya contra los efectos y contra las causas capitalistas que desgarran el débil y caduco tejido social de las relaciones precapitalistas en Lacandona, en Los Altos de las sierras chiapanecas, en Oaxaca, Guerrero, etc., pero uniendo esas denuncias y esas luchas, a las denuncias y a las luchas clasistas del proletariado urbano, fuera de politiqueros electoralistas y de emplastos democráticos.

Resulta fácil decir que Chiapas tiene 75.634 Km², que la selva Lacandona tiene 15.000 Km², que Los Altos tiene 25.000 Km², en una zona de sierras de entre 850 y 2.500 metros sobre el nivel del mar. Que hay 16.422 localidades, 120 urbanas, agrupadas en 111 municipios. Que en 1990 Chiapas tenía 3.210.496 habitantes, que el 59,6% vive en zona rural. Que la tasa de natalidad, 1980-90, creció al 4,51% anual, cuando la estatal creció al 2,02%. Que el estado de Chiapas es la entidad federativa con más jóvenes, el 55,6% de su población es menor de 19 años.

"Hay registrados 716.000 chiapanecos que hablan alguna lengua indígena, cifra que representa el 26,3% del total de las personas de cinco años y más. De esta población, el 63,3% también habla español" (Revista mexicana Proceso, N° 897, pag. 46). El índice de analfabetismo en Chiapas entre los mayores de 15 años es del 30%. La escolaridad para los niños de 6 a 14 años es del 71,3%. La media estatal, de 85,8%. Hay un médico por cada 1.500 habitantes y menos de una quinta parte de la población tiene derecho a la Seguridad social.

De los 3,3 millones de habitantes, 874.267 serían los económicamente activos, y 854.159 estarían ocupados. Chiapas es el estado federal que proporcionalmente tiene menos empleados u obreros asalariados, y la que registra más trabajadores autoempleados o empleados por cuenta propia: "casi 6 personas de cada 10 trabajan en el sector primario de la economía (agricultura, fundamentalmente), mientras que sólo una de cada 10 lo hace en el industrial y tres en el de servicios" (Ibi., pag 48). Como se puede observar la proletarianización formal es muy baja. Subsiste mucho pequeño y miserrimo campesino, aunque sea con 2 metros cuadrados en la selva, en Los Altos, en la región fronteriza.

Pero Chiapas "no se lleva el primer lugar en todas esas carencias: Guerrero es el que tiene más viviendas sin agua entubada (corriente), 43,1%, contra 41,6% de Chiapas; Oaxaca es la entidad con mas viviendas sin drenaje (70% contra 58,8%), pero si es Chiapas el estado con mas viviendas (una de cada tres) sin energia eléctrica" (Ibi., pag. 49).

Con este cuadro podemos preguntarnos de nuevo ¿Por qué estalló la sublevación guerrillera en Chiapas y no en Oaxaca? El estallido de la rebelión ha tenido como base social y centro preparativo y operativo la Selva Lacandona. Hacia allí se retiraron bastante ordenadamente las columnas guerrilleras tras la toma momentanea de algunas ciudades como San Cristobal de las Casas.

En Chiapas, "las practicas oligarquicas no sólo no le han devuelto la tierra al campesino, sino que se las han arrebatado palmo a palmo, en beneficio de los ganaderos, los terratenientes y los talamontes que explotan Chiapas como una reserva colonial" (Carlos Fuentes, escritor burgués mexicano, El Pais, 9/1/94). "Un Estado, prosigue Fuentes, que podría ser próspero, con tierras fértiles y abundantes (...). Cacao, café, trigo, maíz, bosques vírgenes y pastos abundantes: sólo una minoria disfruta de la renta de estos productos"(ib.).

En 1993 prohibieron la producción de carbon vegetal, y la producción de leña, base para cocer los alimentos de los campesinos. La "nueva ley agraria impone minimos de producción a las parcelas que los indios han usado desde tiempos inmemoriales, minimos que si no se alcanzan hacen posible la exporpiación de la tierra para que pueda ser privatizada en beneficio de terratenientes con mayor capacidad tecnologica" (El Pais, 5/1/94). Al haber sido ignorados pequeños y medianos campesinos de la zona, organizados en la Asociación Rural de Interes Colectivo y en la Alianza Campesina Independiente, estos intereses de la pequeña burguesía local y las organizaciones legales serian la auténtica base social y política del llamado Ejercito Zapatista, basamentado con el ungüento llamado: "protección ideologica y de buenos oficios de la Iglesia católica". He aqui el planteamiento democratico legalitario del reformismo armado:

Según el subcomandante Marcos, el presidente del gobierno mexicano, Salinas, sería "un usurpador y un vendepatrias". "Exigimos elecciones verdaderas, en las que haya oportunidad para todos los partidos y no sólo para el PRI" (El Pais, 5/1/94). "Ni siquiera queremos constituir un gobierno, tan sólo deseamos un Gobierno elegido democráticamente y respeto para las etnias" (Ibi.). El mayor Mario, otro jefe guerrillero, subraya: "No vamos a dejar las armas hasta que un gobierno de transición garantice unas elecciones

limpias..." (El Pais, 17/1/94).

"La única solución es un llamado a todos los ciudadanos y a que las Camaras de Diputados y de Senadores cumplan su deber patriótico y depongan a Salinas de Gortari y a todo su gabinete, y formen un gobierno de transición", que "convoque a elecciones", en "igualdad de circunstancias" (Marcos, Proceso, Nº 897, pag. 9). En esta misma linea, y haciendole eco al subcomandante Marcos, los verdaderos campeones del electoralismo y de la democracia burguesa, tambien manifestaban su opinión sobre el sur de Mexico.

El periodico norteamericano "Los Angeles Times" del dia 6 de enero tituló elocuentemente su editorial: "Mexico: no todo conflicto es una revolución". Y concluía: "Mexico necesita urgentemente un sistema político multipartidista; pero decir eso es pedir reformas, no una revolución". Y el The New York Times del 7 de enero daba en el clavo reformista con su argumento: "si en Chiapas se hubiera optado por una apertura democrática como la que ocurrió en Oaxaca con la COCEI, esto no hubiera sucedido". Por tanto, lo que los yankis reclaman para ayudar a modernizar Mexico, para acelerar la expulsión de campesinos indigenas o no, de Chiapas y de los otros estados, es la APERTURA DEMOCRATICA; todo lo contrario de lo que las falsas corrientes de izquierda teorizan y afirman.

De hecho, el democratismo preconizado y defendido por los guerrilleros zapatistas dió sus frutos, y el 27 de enero, 8 partidos mexicanos firmaban el "Pactos por la paz, la democracia y la justicia", con el objetivo de "crear un clima de confianza no sólo electoral sino social y político que garantice la estabilidad económica" y "garantizar la imparcialidad de las proximas elecciones", ya que así "se fortalecen las instituciones de la República", esto, según declara el mismo Salinas en Davos, Suiza.

La situación es explosiva, pues a lo largo de 1993 ya habia habido pequeñas explosiones en los estados de Morelos, Michoacán, Guerrero y Chiapas, "al menos cuatro pueblos en esas entidades protagonizaron a Fuenteovejuna y pasaron por las armas, lincharon o ahorcaron a representantes gubernamentales prepotentes o abusivos o hicieron justicia por su propia mano" (El Pais, 4/1/94). La sublevación guerrillera de Chiapas ha tenido por objetivo impedir el surgimiento de un FUENTEOVEJUNA campesino jornalero en esos y otros estados.

Hace 30 años no se reconoce que hubiese más de 5.000 habitantes en la Selva Lacandona, en el censo de 1990 la estadística establece 537.697 habitantes en Lacandona. ¿Que ha pasado para que las poblaciones indias y no sólo ellas, y no sólo los indios de Chiapas (se reconoce que 3 de cada 10 chiapanecos no nacieron en Chiapas) se hayan visto obligados a poblar la Selva Lacandona en los últimos

30 años?.

"En esa década, 1974-84, ocurrieron 120 desalojos violentos, en los que intervinieron el ejército y la policía. En 1977, (...), el ejército desalojó 16 ejidos del municipio de Simojovel, con lujo de violencia. Asesinaron a mujeres y niños. (...). Dos campesinos fueron tirados desde un helicóptero de la PGR. A mediados de 1980, ocurre la matanza de Golonchan: "son las represiones más espectaculares, pero cotidianamente arrasan pueblos" (proceso, nº 897, pag. 49).

Toda esta violencia del estado democrático empujó a más y más grupos de campesino, de muchas procedencias, a refugiarse en la Selva Lacandona. Aplastando la sublevación, los militares se justificaban como buenos carniceros profesionales: "No nos otorguen fama de asesinos y despiadados porque nosotros sólo cumplimos ordenes emanadas del presidente y de la Constitución". "No hubo mas remedio que bombardear con la aviación ...", exclamaba un oficial a El País (14/1/94), remachando que "los militares son unos simples mandados". Y estas declaraciones son una verdad de clase. Sólo que los obreros o los campesinos pobres que las sufren están obligados a intentar defenderse, aunque sea escondiéndose en la Selva lacandona.

Como explica el antropólogo Fábregas Puig, miembro de la Comisión Especial nombrada por Salinas, especializado en el estudio de los problemas sociales de la frontera sur de México: "La rebeldía no puede achacarse solamente a la pobreza, sino también a la alteración estructural de las comunidades indígenas, que empezó desde 1960" (Proceso, nº 899, pag. 20).

Esta visión tuvo como resultado que a la zona de conflicto (la Selva Lacandona, no a Los Altos, aclaró) empezaron a llegar contingentes de diferentes partes del país para colonizar la selva; así, de ser un territorio habitado exclusivamente por choles y lacandones hasta la década de los 60, a partir de entonces empezó un proceso acelerado que convirtió a la selva en el lugar de mayor crecimiento demográfico de todo el estado.

"Prueba de ello es que en unos cuantos años la selva, que no pasaba de tener arriba de 5.000 habitantes, llegó a 300.000: ¿De donde salieron? Vieneron de todas partes del país: eran campesinos de Quintana Roo, Veracruz, Zacatecas, San Luis Potosí, Oaxaca y del mismo Chiapas.

"Al abrirse la zona selvática como frente de expansión, las masas de campesinos indígenas que de Los Altos bajaban al Soconusco, decidieron irse también hacia la selva a principios de los 60."

"Entonces estas grandes masas de indígenas tzotziles y tzeltales, que bajaban a las cosechas de café, cambiaron su derrotero

y aceptaron entrar a la selva, porque ahí es donde se estaban dando tierras ...(...). Mientras tanto, en la selva los campesinos empezaron a formar poblados multietnicos, con el tzeltal y el español como idiomas francos" (Ibi., pag. 21), para las relaciones sociales y el intercambio de los productos.

"Así, los nuevos pobladores de la selva ya no están atados a sus comunidades tradicionales como todavía sucede con quienes habitan, por ejemplo, San Cristóbal de las Casas.

"Eso es importante entenderlo para comprender por qué en este conflicto armado los campesinos de Los Altos de Chiapas no intervienen (...). Los únicos que intervienen son los indígenas que habitan la selva, porque ya no están atados a las estructuras de sus comunidades y más bien se encuentran enlazados a otras que han surgido en la región. La atadura de los rebeldes es con las organizaciones políticas que han surgido en estos años en la selva. Esto es fundamental para el análisis. Y también tomar en cuenta que las zonas selváticas no son las más pobres de Chiapas" (Proceso, Nº 899, pag. 20 21).

CONTINUARA ...

EL PARO DEL 27-E FUE OTRO LAVADO DE CARA PARA LAS CORPORACIONES SINDICALES.

Que el paro fue general el 27 de enero es algo indiscutible. Que el descontento, la rabia y el odio se van extendiendo entre los trabajadores también es indiscutible. Pero no menos indiscutible es la sensación generalizada de impotencia que aflora entre la masa de los trabajadores. El miedo a perder el puesto de trabajo, tanto entre los contratados eventuales como entre los fijos es aún un potente freno para que estallen luchas clasistas. Pero ha sido este miedo individual y colectivo (miedo al negro futuro...) el motor espontáneo que ha hecho general y masivo el paro de 24 horas del pasado 27 de enero. La angustia, la inseguridad y el miedo hacia un futuro muy incierto han empujado a parar masivamente el 27, imponiéndose esta sana reacción instintiva frente al otro miedo a perder el puesto de trabajo por hacer huelga. Una vez más, los trabajadores han respondido generalizadamente al llamamiento realizado por las corporaciones sindicales contra las reformas laborales y los Contratos de Aprendizaje. En Burgos fue atropellado por un coche, Luciano Nuñez, sindicalista de UGT, cuando formaba parte de un piquete. Le enterraron y no han vuelto a hablar más ni de Nuñez ni del asesinato...

La revista inglesa "The Economist" (29/1/94) sintetizaba así los motivos por los que la gente hizo huelga el 27-E: "Mas que un motivo concreto, es el descontento general lo que

está detrás de las huelgas en España. Y es que los españoles tienen muchas cosas de las que quejarse". No sólo los asalariados no se presentaron en el puesto de trabajo, sino que más de un 80% del pequeño y mediano comercio no llegó ni siquiera a abrir las puertas de sus establecimientos en las ciudades.

¿Que aducen en sus octavilla CC00 y UGT para convocar el paro del 27-E?: "la falta de voluntad de dialogo del Gobierno y la insolidaridad de la Gran Patronal" para aceptar "el reparto solidario de sacrificios en los momentos más duros de la crisis". Para esto, o por esto se convocó el paro.

Hablan de "la necesidad de un amplio compromiso social", de "modernizar el marco laboral", distribución de "los sacrificios a realizar entre todos", incremento del "esfuerzo contributivo de todas las partes". Todo este lenguaje se ha quedado obsoleto. La solidaridad y el esfuerzo de todos era válida en las épocas de BOOM económico, porque el esfuerzo sólo lo hacían los trabajadores, pero ahora no basta el esfuerzo, se necesita reventar a los trabajadores.

"La prudencia social aconsejaría la apertura de un proceso de negociación que modernizara nuestro marco laboral, con la flexibilidad que la adaptación laboral requiera ...". Modernizar nuestro mercado de trabajo con la flexibilidad que la adaptación laboral requiera. También por esto se ha convocado el paro del 27-E. Y también defendieron estos planteamientos Gutierrez y Redondo en su entrevista con F. Gonzalez, el 3 de febrero, tras la que los sindicalistas del régimen, declaraban un poco desilusionados: "el presidente del Gobierno pasa por alto la huelga; hemos venido a hablar de la reforma laboral y nos ha salido con el pacto de rentas y no quiere participar en el empeño de sacar a este país del conflicto" (El País, 4/2/94). Es evidente que para sacar al país, a la economía nacional y de la empresa de su crisis, ahora necesitan añadir, a los Contratos de Aprendizaje y a la contrarreforma laboral, el Pacto de Rentas que propuso Gonzalez a CC00 y UGT.

¿Que alternativa de luchas proponene? NINGUNA.

"Los dirigentes de CC00 y UGT pidieron a Gonzalez 'algún gesto' para recomponer el dialogo" (Ibi.). Es decir, lloriquean pidiendo un "gesto" por el "dialogo". ¿Que otra cosa se puede esperar de los convocantes de un paro al que califican ellos mismos de: "LECCION DE RESPONSABILIDAD Y DEMOCRACIA" (5 días, 28/1/94).

Al ser tan responsables y tan democraticos, es lógico que Felipe Gonzalez les proponga el Pacto de Rentas. Pacto que ya ha sido aceptado en la practica cotidiana por los convocantes del paro del 27-E, ya que aceptan la subida del Indice de Precios al Consumo (IPC) propuesta por el Gobierno y por la patronal. Esa aceptación general es el verdadero PACTO DE RENTAS!

Los dirigentes de CC00 y UGT también han

justificado la convocatoria de la huelga en base a impedir "UN SUICIDIO COLECTIVO" (se sobreentiende) de las instituciones del régimen democratico, por un descrédito generalizado entre los trabajadores. Descrédito que afectaba en primer lugar a las corporaciones sindicales mismas. Y este descrédito de los sindicatos del régimen es necesario que arraigue y se extienda entre importantes núcleos de trabajadores (aunque sean muy minoritarios), para que surjan y se fortalezcan los organismos de lucha y reivindicativos de carácter sindical, abiertos a todos los trabajadores dispuestos a defender los intereses de la clase proletaria colectivamente.

Estos organismos deberán tender a asumir todos los problemas cotidianos de los trabajadores asalariados, colocando en primer lugar los problemas salariales, condiciones de trabajo y de vida, relaciones laborales, condiciones de vida de los parados (subsidio indefinido), pero también el problema de la vivienda, del transporte colectivo, la escuela de los hijos, etc., junto con los métodos de lucha, acción directa, la extensión de la huelga o de la movilización en defensa de las reivindicaciones, y contra la represión que desencadenará la burguesía a través de sus fuerzas del orden (policía, jueces...).

Ya que la lucha sindical clasista y los nuevos organismos que surgirán, deben tener presente que vivimos en la etapa imperialista del capitalismo, que en esta etapa los estados totalitarios, aunque formalmente democraticos, no permiten la existencia legal de fuertes movimientos sindicales si no están integrados, política e institucionalmente en los engranajes de empresa y del estado burgués. Si no basta la corrupción, lo intentarán imponer con medidas judiciales y policiales, hasta llegar a la prohibición por la fuerza con sus destacamentos armados. Esta experiencia se va implantando a nivel internacional entre 1914 y 1945. (¿Qué otra cosa persiguió la patronal en la Guerra Civil española, 1936 - 39?). Generalizándose como norma después de 1945, tanto en el oeste como en el este de Europa, EE.UU., Japón, América Latina y en todos los países que consiguieron su independencia. Por lo que los movimientos reivindicativos de carácter sindical están condenados a ser muy minoritarios, altamente politizados, y a veces semiclandestinos o clandestinos, aunque en momentos de fuertes flujos de las luchas proletarias, puedan alcanzar una influencia determinante...

Todo esto, que no es ni más ni menos que la lucha cotidiana, requiere una discusión y una clarificación continua dentro de esos organismos de lucha y reivindicativos. Discusión que no puede dejar de ser una valoración política. Como debería haber varias valoraciones políticas, el debate o la contraposición se hace inevitable.

Negar lo o rehuir lo es negarle al partido comunista de clase, a la fracción sindical comunista, su función específica dentro

de los organismos de lucha y reivindicativos de carácter sindical. Negarlo es caer en el clásico sindicalismo por el sindicalismo o política burguesa de la clase obrera, impedir que tienda a ser la "correa de transmisión" del partido comunista de clase y por la que siempre debemos luchar.

Una ruptura no momentánea, no episódica, con la línea de sumisión de los intereses obreros a las necesidades del capitalismo, tiene como presupuestos básicos: A) romper con la ideología democrático parlamentaria, eje político burgués de las corporaciones sindicales, rompiendo con su control organizativo. B) romper con la legalidad institucional, no admitiendo límites legales en el uso de la huelga y manifestación. C) rechazo frontal y no circunstancial de los Servicios Mínimos. D) Acción directa, o sea sin intermediarios externos entre los trabajadores y las empresas. E) Extensión tendencial de la agitación, de la propaganda y de la huelga a las demás empresas o sectores, a través de grandes piquetes informativos.

Nada de esto puede plantearse y menos organizarse dentro de la estructura oficial de las actuales corporaciones sindicales, por lo que existe la necesidad de tender a fomentar la formación de organismos de lucha económica que discutan y canalicen el descontento y las reivindicaciones de toda la clase proletaria, incluyendo a los parados, a los pensionistas, a los inmigrantes y sus problemas, y aprendiendo de las luchas proletarias que estallan en otros países. Por ejemplo, la lucha del aeropuerto de París, Destructiva y violenta. Echa abajo la reconversión de AIR FRANCE. Metodo que debemos propagar entre los asalariados.

Para conseguir esto no basta con el ardor combativo. ES NECESARIO TRABAJAR POR UN SINDICATO DE CLASE:

Sindicato que deberá recoger en sus filas a la gran mayoría de los trabajadores asalariados, no sólo a pequeños núcleos muy politizados y muy combativos. Y mientras que eso no acaezca se deberá seguir propagando la necesidad del sindicato de clase, luchas por el sindicato de clase en el plano propagandístico y organizativo, pudiendo bien no llegar a formarse hasta la antesala de la revolución social. Ya que la gran crisis por la que atraviesa el movimiento proletario a nivel internacional desde hace 70 años es de concepciones teórico-políticas, económicas y filosóficas, y en éstos campos vitales los proletarios no disponen de más armas que las que se deducen del marxismo integral. Lecciones históricas que sólo es posible obtener con y en el Partido Comunista de Clase e Internacional.

Para el combate cotidiano entre trabajo asalariado y capital, y para la apropiación de la concepción materialista de la historia, de la revolución violenta y de la dictadura del proletariado, llamamos a los proletarios a que se acerquen y colaboren con nuestra

revista y con nuestro partido en todos los planos de la actividad interna y externa: en la lucha por reivindicaciones inmediatas, en el estudio y en la propaganda de los principios integrales del comunismo marxista.

LIBRERÍAS DONDE ENCONTRAR NUESTRA PRENSA

Madrid:

- Antonio Machado. C/Fernando VI, 17
- Cuatro Caminos. C/Doctor Santero 22
- Visor. C/ Isaac Peral 18

Tarragona:

- La Rambla. Rambla Nova 99
- La Tronada. C/Jesús. Reus

Gerona:

- Llibreria 22. C/Hortes 22

Valencia:

- Tres y quatre. C/ Pérez Bayer 7

Cádiz:

- Dulcinea. C/ Duque de la Victoria, s/n

Lugo:

- Souto. Plaza de España, 21

Orense:

- Ronsel. C/Curros Enríquez, 21

Vigo:

- Ir Indo. Rua Príncipe, 22, 2º

Vitoria:

- Herrikoa. C/ Cuchillería 76

San Sebastián:

- Hontza. C/ Oquendo, 4

Molina de Segura:

- Demos. Plaza de la libertad, 9

Sevilla:

- Librería Reguera. C/ Apodaca, 23-25 y
Avenida Ciudad Jardín 8

PARA CORRESPONDENCIA: (sin más datos)
Apartado de correos 52.076
28.038 MADRID